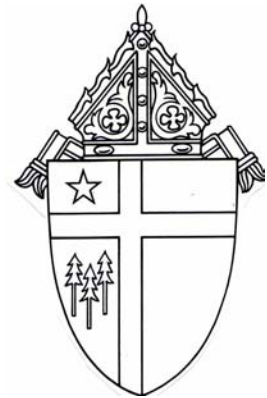
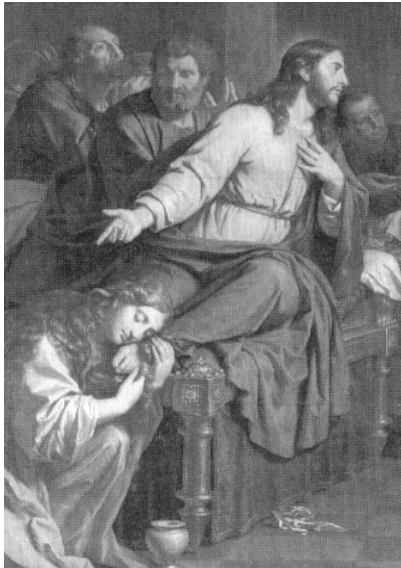


Formation for Baptized Catholics
Celebrating the Sacraments of Initiation
(Confirmation and/or First Eucharist)

Handbook for

Candidates / Households of Faith



Formación para Católicos Bautizados

Completando los Sacramentos de Iniciación
Manual Para
Candidatos / Hogares de Fe



Índice

Carta del Señor Obispo Álvaro Corrada, SJ

Reconocimientos

Procedimiento para Completar la Iniciación Sacramental para Católicos Bautizados

Forma de Petición

Objetivo del Manual

Papel de las personas envueltas en la Formación

Signos de Conversión

Las 15 Metas (Abreviadas)

Reconciliación antes de la Confirmación y Primera Eucaristía

Catequesis sobre la Confirmación y Primera Eucaristía – Visión General

- I. ¿Qué es un Sacramento?
- II. ¿Qué es la Confirmación?
- III. ¿Qué es la Eucaristía?
- IV. ¿Cómo puedo ayudar a mi hijo/a a prepararse para recibir el Sacramento de la Confirmación / Primera Eucaristía?

Parte A: Confirmación

Normas para la Recepción del Sacramento de la Confirmación

Enseñanzas Esenciales para la Confirmación

Promesas Bautismales

La oración intensa de su hijo/a

¿Quién puede ser padrino / madrina?

Reporte sobre el Nombre de Confirmación – Signos de Conversión

Dones del Espíritu Santo

Frutos del Espíritu Santo

Preguntas de Repaso sobre el Sacramento de la Confirmación

Catecismo de la Iglesia Católica – Referencias a la Confirmación

Parte B: Primera Eucaristía

Enseñanzas esenciales sobre la Eucaristía

¿Por qué vamos a Misa?

Formas de Adoración a la Eucaristía fuera de la Santa Misa.

Recorrido de la Iglesia, Sacristía, Vestimentas.

Preguntas de Repaso sobre la Eucaristía

Catecismo de la Iglesia Católica – Referencias a la Eucaristía.

Testificar si esta el individuo esta preparado: Posibles Preguntas de Repaso para la Reconciliación, Confirmación y Eucaristía.

Abreviaciones

CT - Catechesis Tradendae

CIC - Catecismo de la Iglesia Católica

CDC - Código del Derecho Canónico

RICA - Rito de Iniciación Cristiana para Adultos

RC - Rito de Confesión



Enero 2006

La celebración de los Sacramentos y el compartir nuestra Fe Cristiana son deberes extremadamente importantes en la vida de la Iglesia. Nuestra práctica de celebrar la

Confirmación antes de la Primera Comunión ayudará a enriquecer la vida Sacramental de nuestras comunidades y de cada hogar. Yo presento estos materiales de formación como un recurso para ayudar a nuestra diócesis en el proceso de formar a aquellos que celebrarán la Confirmación y/o la Primera Eucaristía. Además, el Sacramento de la Penitencia es vital para la renovación del llamado a la santidad de cada uno. Por tanto, los materiales para la formación de este sacramento están también incluidos en este recurso.

La formación de la Fe es un proceso para toda la vida. En la catequesis, la belleza de la Verdad de nuestra Fe, resuena en el corazón de los Cristianos, enriqueciendo su vivir de la vida Cristiana. Cada uno de nosotros tenemos la responsabilidad de continuar creciendo en nuestro entendimiento y amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. El programa LIFE, junto con otras oportunidades de formación para adultos, son esenciales para el desarrollo continuo de nuestra diócesis. A los padres y guardianes se les ha encarecido esta formación de los niños confiados a su cuidado. Nuestras parroquias y misiones ofrecen programas catequéticos para ayudar a los padres con esta responsabilidad. La Diócesis de Tyler está madurando como Iglesia Local y nuestros esfuerzos catequéticos ya están empezando a dar fruto en muchas parroquias. Las 15 Metas proveen a la importancia de la catequesis sistemática fundada en nuestro encuentro con la Santísima Trinidad. El Guía del Currículo provee los objetivos para cada meta en los niveles apropiados a la edad del desarrollo.

La formación inmediata de los Católicos bautizados para completar los Sacramentos de Iniciación requiere alguna formación privada, además de la formación apropiada a la edad, provista por los programas catequéticos de educación religiosa o programas de escuelas Católicas. Esta formación debe envolver a todo el hogar de fe. Un niño que celebra los Sacramentos es una gran bendición para la familia y frecuentemente trae una profundización de la fe a otros miembros del hogar. Oro para que estos materiales puedan ayudar a enriquecer este encuentro con Dios Todopoderoso.

Al presentar estos materiales para la formación de los Católicos Bautizados que desean celebrar la Confirmación y/o la Primera Eucaristía, Ruego que ellos ayuden a cada parroquia y misión a mejorar el apoyo a los padres y guardianes en su papel como principales educadores de sus hijos. Como Obispo soy responsable particularmente de toda la catequesis en la diócesis, por tanto confío al clero de la diócesis, así como a los Catequistas endorsados, estos materiales como un fundamento para los programas de formación sacramental en toda la Diócesis de Tyler.

Suyo en Cristo

+Alvaro Corrada, S.J.
Obispo de Tyler.

Reconocimiento

Con aprecio y agradecimiento reconocemos a aquellos individuos que nos asistieron en el diálogo, estudio, preparación, y presentación de este documento.

Equipo Diocesano de la Iniciación Cristiana

Comisión Diocesana para la Litúrgica

Consejo Presbiteral de la Diócesis de Tyler

Consejo Diaconal de la Diócesis de Tyler

Un reconocimiento especial a la Diócesis de Fargo, sobre todo a la Oficina de Catequesis y Evangelización por compartirnos sus recursos, su consejo, y apoyo. Estos han sido una parte integral en el desarrollo de nuestros materiales.

Procedimiento para Completar la Iniciación Sacramental para Católicos Bautizados

(O comenzar a Celebrar Sacramentos de Reconciliación, Confirmación y/o Eucaristía)

El 12 de noviembre de 2005

La iniciación sacramental comienza con el Bautismo y se completa con la Confirmación y Primera Eucaristía. El Sacramento de la Reconciliación es una de las partes importantes de la preparación para Confirmación y Primera Eucaristía para cualquier persona bautizada que ha llegado al uso de razón. Al mover la celebración de la Confirmación antes de la Primera Eucaristía, las parroquias y las misiones en la Diócesis de Tyler tendrán que adoptar algunas prácticas nuevas. Este procedimiento ha sido proporcionado para ofrecer una forma de ayuda consecuente y ordenada a los candidatos que buscan la formación para la Confirmación y Primera Eucaristía. Generalmente los católicos bautizados deberán comenzar la formación para estos Sacramentos en la edad de razón (7 años). NB: deben seguir un procedimiento similar aquellos católicos bautizados que ya han celebrado la Confirmación o Primera Eucaristía y anhelan completar su iniciación sacramental.

I. Petición para iniciar la formación para la celebración de los Sacramentos de Reconciliación, Confirmación y Primera Eucaristía

- A. Un candidato que busca la formación para celebrar la Confirmación y la Primera Eucaristía comienza presentando una petición al sacerdote de la parroquia al comenzar la formación para la Reconciliación, guiada a la Confirmación y Primera Eucaristía. Los padres o tutores legales deben someter dicha petición para un niño que comienza a tener el uso de razón, aproximadamente 7 años de edad.
- B. Junto con la petición deberá ser incluida una fotocopia del registro Bautismal del candidato. Esto da énfasis a que el Bautismo es un sacramento fundamental, y a la vez necesario para cuando la Confirmación y la Primera Eucaristía se celebren y se envíe fácilmente el aviso apropiado a la iglesia en la cual el candidato fue bautizado.
- C. Se debe de ayudar a todos a aquellos en el hogar que desean los celebrar los sacramentos y trabajar junto con ellos en su preparación.
- D. Al aceptar la petición, el sacerdote de la parroquia, deberá anotar el nombre del niño en una lista para que la comunidad parroquial lo incluya en las oraciones de la comunitarias.
- E. Los nombres deberán escribirse en un libro junto con los nombres aquellos padres que se preparan para el bautismo de un niño y los que participan en el Proceso de Iniciación Cristiana.

II. Formación inicial:

- A. El candidato toma un papel activo en su formación. Para los menores, esta formación la deben facilitar los padres por ser los educadores primarios de sus niños. La comunidad parroquial debe ofrecer la ayuda necesaria a los candidatos, padres, y hogares de fe.
- B. El candidato debe tener, al menos, una catequesis inicial sobre Las 15 Metas.
- C. El candidato deberá comprender el por qué necesitan la Confesión, como la una parte esencial, para vivir la vida cristiana. El nivel de entendimiento debe ser a la edad apropiada.
- D. La Guía de Currículo para la Diócesis de Tyler proporciona algunos objetivos basados en las 15 Metas para cada edad. Las Quince Metas como una formación básica en la fe, pueden ser provechosas al determinar el grado de entendimiento del candidato.
- E. Las sesiones parroquiales para ayudar a los padres en la formación de sus niños para los Sacramentos no debe ser parte del programa de regular de Formación en la Fe de la parroquia/misión/escuela. Estas deberán ser intergeneracionales. En efecto estas sesiones deberían estar abiertas a la comunidad entera.
- F. Cada parroquia deberá ser consciente de que hay algunos individuos con necesidades especiales. Con un poco de adaptación y atención individual muchas personas con necesidades especiales pueden ser presentadas como candidatos para la celebración de los Sacramentos.

III. Presentación para Primera Reconciliación

- A. A los candidatos para la Primera Reconciliación se les deberá ayudar a identificar el pecado, en sus vidas. A los padres se les ayudará a identificar cuando su niño está listo para celebrar la Primera Reconciliación. A esto podrán ayudarle las guías ya escritas.
- B. Se debe dar la oportunidad de una evaluación objetiva de la preparación; esta podría hacerse a través de una entrevista individual o por una evaluación de grupo con varios de los niños que buscan acercarse a los Sacramentos.
- C. Una vez listos, los candidatos son libres de elegir con quien y cuando celebrarán el sacramento de la Reconciliación. Los padres pueden traer al niño con ellos a uno de los tiempos de Confesión regulares, o a un Servicio de Reconciliación parroquial, o hacer una cita para un tiempo especial. Idealmente, los padres y los otros miembros del hogar celebrarán el Sacramento de la Reconciliación con el niño. Esto ayuda a afirmar que el sacramento de la Reconciliación es una parte esencial para vivir la vida cristiana.

IV. Celebración continua de la Reconciliación

Después de la Primera Reconciliación la persona deberá celebrar el Sacramento mensualmente, o por lo menos cada dos meses, como preparación para la Confirmación y Primera Eucaristía. Se espera una vez más que todos los miembros del hogar frecuenten este Sacramento.

V. Formación para Confirmación y Primera Eucaristía

- A. La formación para el Sacramento de Confirmación y Primera Eucaristía deberá comenzar un poco después de la Primera Reconciliación.
- B. Esta formación debe incluir una presentación sistemática de las 15 Metas, de acuerdo a la Guía de Currículo.
- C. También debe hacerse un enfoque particular en los Sacramentos de Iniciación
- D. A cada candidato se le debe ayudar a vivir una vida cristiana como hijo de Dios en respuesta al Llamado a la Santidad dada ellos en el Bautismo.
- E. La Guía de Currículo para la Diócesis, presenta para los diferentes niveles, una formación apropiada de estas 15 Metas.
- F. Las sesiones parroquiales para ayudar a los padres a formar a sus niños para los Sacramentos, no deben formar parte del programa de Formación en la Fe de la parroquia/misión/escuela. Estas sesiones deben ser intergeneracionales. Estas sesiones, en efecto, deben estar abiertas a la comunidad entera. Se puede intentar atender a todos en grupo o dividirlos de acuerdo a su edad o interés.

VI. Establecer el Tiempo Oportuno

- A. Se entiende que los individuos que buscan celebrar los sacramentos han asistido regularmente a un programa de Educación en la Fe, patrocinado por la Diócesis, en su parroquia, escuela o misión, que incluye una catequesis adecuada y apropiada a la edad, sobre Las 15 Metas. Si esto no es el caso, entonces se debe hacer una evaluación para determinar si se ha cumplido con la formación inicial como lo hemos previamente mencionado. Los objetivos para las 15 metas están localizadas en la Guía de Currículo en la Sección 3 paginas 5-8 /9 en El Manual de Recursos para la Familia.
- B. Cada candidato deberá presentar una reflexión por escrito cuando se sientan listos para ser aceptados para la celebración de los Sacramentos.
- C. Debe de existir asesoría individual o preferiblemente de grupo para establecer la preparación para la celebración de los Sacramentos de Confirmación y Primera Eucaristía.

1. Se debe hacer una evaluación sobre el Sacramento de la Reconciliación a aquellos que no han asistido a un programa regular de Formación en la Fe patrocinado por la diócesis. Esto es opcional para aquellos que si asistieron a algún programa regular de formación en la fe.
2. Esta evaluación do debe reflejar un examen, pero debe proveer una oportunidad para que el pastor o algún líder designado de la comunidad escuche del candidato su deseo y ver si esta listo para celebrar el sacramento.
3. Puede ser el sacerdote, el maestro de catequistas, o cualquier otra persona entrenada de la comunidad, el que les pregunte a los candidatos el porque son importantes los sacramentos y como les pueden ayudar a vivir una vida mejor como parte de la vida eclesial.

VII. Registro para una fecha particular para celebrar el sacramento

- A. La parroquia anunciará la fecha (s) programada (s) para celebrar la Confirmación y Primera Eucaristía por el Obispo. (Cada parroquia deberá programar sus fechas para la Confirmación con la oficina del Obispo).
- B. Los hogares que tengan niños que estén listos para la celebración del sacramento deberán registrarse para la fecha en la que ellos desean celebrar el sacramento. (Las parroquias/misiones pueden programar más de una fecha cada año para la Confirmación y Primera Eucaristía al celebrar estos sacramentos en su comunidad.) El Señor Obispo ha indicado que puede confirmar entre 80-100 candidatos en una ceremonia.

Petición de un Católico Bautizado para entrar a la Formación
Para completar los Sacramentos de Iniciación

Reconozco que como Católico Bautizado estoy llamado a la santidad y a la participación plena, consciente y activa en la Celebración Eucarística. Por esto necesito la formación para celebrar mi Primera Reconciliación, Confirmación, y/o Primera Eucaristía. Pido ser aceptado la de formación para los Sacramentos y ser incluido en las oraciones comunitarias junto con los otros miembros de la parroquia. Prometo:

- v orar todos los días.
- v Con la ayuda de la gracia de Dios, imitar a Jesucristo.
- v Animar a mi familia y amigos a que juntos sigamos creciendo en santidad y se unan a mí al disponerme a celebrar los sacramentos.
- v Participar en las sesiones que me ayudaran a entender mejor los Sacramentos y mi fe por medio del estudio de las 15 Metas.
- v Pedir ayuda cuando la necesite.

_____ Fecha: _____
(Firma del candidato)

SI el Candidato es un MENOR: Reconozco que mi participación como padre/guardián, tiene especial importancia al ayudar el la preparación de mi niño para completar los Sacramentos de Iniciación, prometo

...

- v Velar que mi niño asista a misa los domingos y días de obligación y animar a los demás a asistir también.
- v Dar buen ejemplo sobre la importancia que tiene el recibir la Reconciliación. Con regularidad recibiré el sacramento yo mismo.
- v Velar por la formación continua de mi niño.
- v Seguir mi formación de fe personal a través del estudio, la oración, y la celebración de los Sacramentos
- v Apoyar y animar a los miembros de nuestro hogar a participar en este tiempo de gracia y responder cada uno a su propio Llamado a Santidad y participar en la celebración de los Sacramentos.
- v Ayudar a mi niño a aprenderse las oraciones básicas y las respuestas de la misa y para la celebración del sacramento.
- v Orar diariamente por y con mi niño.
- v Seguir compartiendo el regalo de mí mismo/a y de mi fe con mi niño, con nuestra familia y con la comunidad parroquial hasta después de que mi niño celebre la Confirmación y Primera Eucaristía.

Padres o Guardianes:

_____ Fecha: _____

_____ Fecha: _____

Hoja de Información de Candidato

(Por favor letra manuscrita)

Nombre _____

¿Busca formación para cuáles Sacramentos?

Reconciliación

Confirmación

Primera

Eucaristía

Parroquia/Misión: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Zona Postal: _____

Teléfono: _____

Correo Electrónico: _____

Edad: _____ Si es un menor, nombre (s) de padre/guardianes:

Dirección del correo electrónico de los padres: _____

¿Esta bien enviar al candidato menor correos electrónicos directamente?

Bautismo del Candidato:

Fecha de Bautismo:

Lugar de Bautismo: _____

Padrinos : _____

¿Ha celebrado el Candidato el Sacramento de Reconciliación? _____

¿Ha celebrado el Candidato la Primera Eucaristía? _____ Cuándo? _____

Donde: _____

¿Ha celebrado el Candidato la Confirmación?: _____ Cuándo? _____

Donde: _____

¿Hay algún otro miembro en el hogar de fe que necesite formación para un Sacramento? ____

De ser así, por favor escriba los nombres:

Celebración de la Confirmación y / o Primera Eucaristía

Los candidatos que se forman para los Sacramentos son de edades variadas, algunos han alcanzado la edad del uso de razón y otros ya adultos que no celebraron los sacramentos cuando niños. Damos la bienvenida a todos de todas las edades a participar en la Iniciación plena en la vida de la Iglesia. Generalmente los bautizados católicos son todavía menores cuando celebran la Confirmación y la Eucaristía, y por esto dependen, de la ayuda de sus padres o guardianes. La Iglesia ofrece asistencia a los candidatos y a los padres quienes son los primeros educadores de sus hijos, y por supuesto, a los miembros del hogar del candidato los cuales se sentirán tocados por Dios en este tiempo de gracia. No importa cual sea la edad del candidato, lo importante es que reciba una catequesis adecuada y un entendimiento apropiado del sacramento de acuerdo a su edad y etapa de desarrollo.

Es importante celebrar el Sacramento de la Reconciliación como preparación para celebrar la Confirmación y la Primera Eucaristía. En efecto, el celebrar regularmente la Confesión es una ayuda tremenda para vivir El Llamado a la Santidad. La preparación para la Primera Reconciliación (o Primera Penitencia) requiere que el candidato sea de una edad apropiada y reconozca, el candidato, el pecado en su vida y desee apartarse del pecado con la ayuda de la gracia de Dios. Los padres, deberán comenzar a formar a sus niños para celebrar el Sacramento de la Reconciliación al alcanzar la edad del uso de razón (aproximadamente a los 7 años de edad). El Sacramento de la Reconciliación deberá celebrarse aproximadamente un año antes de la celebración de la Confirmación y la Primera Eucaristía. Esperamos que los padres y los otros miembros del hogar de fe den un buen ejemplo y vayan a Confesarse por lo menos cada tres meses.

Los Católicos Bautizados deben formarse al mismo tiempo para la celebración del Sacramento de la Confirmación y la Primera Eucaristía. Estos sacramentos se celebraran en la misma misa en la cual el candidato será acompañado por los miembros de su familia y su padrino/madrina. En caso de que el candidato sea menor, los padres presentarán al candidato para los Sacramentos.

Propósito del Manual

Formación para los Católicos Bautizados que Celebrarán el Sacramento de la Reconciliación: Manual para Candidatos / Hogares de Fe

El propósito de este manual es para asistir en la formación de los candidatos de todas las edades para celebrar el Sacramento de la Reconciliación. Hay también otros recursos autorizados como: *Guías y Recursos para Catequesis sacramental* para la formación de los candidatos para estos Sacramentos. Estos instrumentos presentan la enseñanza de la Iglesia, las pólizas diocesanas y la metodología catequética. Para poder usar estos instrumentos con eficacia, cada hogar / candidato necesitará una Biblia, el Catecismo de la Iglesia Católica, y el *Manual de Recurso de la Familia* para sus niveles apropiados de edad, La *Guía de Currículo Diocesana para las edades 4-18*.

Estos manuales están también disponibles en la página electrónica: www.dioceseoftyler.org

Personas implicadas en la Formación para el Sacramento de la Confirmación / Primera Eucaristía

El Papel de todo Católico Bautizado

Todos los católicos bautizados son responsables de la evangelización y formación catequética de el mundo entero. El mundo necesita que la persona bautizada sea testigo de Jesucristo tanto de palabra como de obra, de modo que todos los pueblos puedan ser puestos “no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo” (CT 5, cf. CCC 900, RCIA, Introducción General 9). La vida de cada uno de los fieles debe ser transformada de modo que aprendan “cada vez más, a pensar como Él [Jesús], juzgar como Él, actuar en conformidad con Sus mandamientos, y esperar como Él nos invita” (a CT 20). Esta transformación en imágenes vivas de Jesucristo permitirá a los fieles ser testigos verdaderos. En cuanto a los niños menores (aquellos que no tienen todavía los 18), que se preparan para el Sacramento de la Reconciliación, deberán, recibir con regularidad el sacramento de la Reconciliación, cada dos a tres semanas o al menos mensualmente. En cuanto a niños menores (aquellos que no tienen todavía dieciocho años), y se preparan para los Sacramentos de Confirmación y Primera Eucaristía debe vivir una vida sacramental asistiendo el domingo a misa, recibir la reconciliación regularmente, y llevar una vida de oración y de caridad.

El Papel del Candidato

El candidato necesita formación apropiada a su edad para responder al Llamado a la Santidad. El necesita adquirir un entendimiento apropiado a su edad, del Sacramento y la catequesis en general. La Guía de Currículo de la Diócesis de Tyler proporciona algunos criterios sobre lo que implica, de acuerdo a la edad, el tener un entendimiento apropiado sobre las 15 Metas. Se le deberá ayudar al respecto en su hogar y en la comunidad parroquial.

El Papel de los Padres y Hermanos y otros miembros del hogar de fe

La iniciación de los niños en la vida sacramental de la Iglesia es principalmente la responsabilidad y preocupación de los padres (CIC 890, RC 3). Aunque los niños hayan alcanzado la edad de la razón al tiempo de recibir la preparación para la Confirmación y Primera Eucaristía, ellos aun no han sido todavía iniciados. Los candidatos carecen de la fuerza para ser un testigo oficial y discípulo de Jesucristo por la Confirmación y el alimento de Jesucristo en la Eucaristía. Los padres deben ayudar a sus hijos a vivir una vida de santidad.

Los padres son los primeros educadores de sus hijos en los caminos de la fe. En el Bautismo, los padres aceptan la responsabilidad de enseñar a sus hijos en la práctica de la Fe y hacer de esto “su primordial cuidado.” Como ha sido declarado en el Rito del Bautismo (n. 120), los padres deben ver que “la vida divina que Dios les da [a sus hijos] es protegida del veneno del pecado, para crecer siempre más fuertes en su corazones.”

Los hermanos y las hermanas del niño comparten esta responsabilidad de transmitir la Fe. Los hermanos, sobre todo aquellos que han sido totalmente iniciados, ayudan a los padres con su ejemplo. Esta catequesis familiar precede, acompaña y enriquece cualquier otra catequesis (CT 68).

La familia entera debe compartir el Evangelio el uno con el otro diariamente en palabra y hecho, llenos de amor y respeto: “por esta razón llaman correctamente al hogar familiar la iglesia

doméstica, una comunidad de gracia y oración, una escuela de virtudes humanas y de caridad cristiana” (CIC 1666). La familia es nada menos que un signo e imagen del Padre, Hijo, y Espíritu Santo, la Trinidad, para nuestro mundo incrédulo (CIC 2205). La participación activa en la celebración de la Eucaristía del domingo, la Reconciliación frecuente, la oración diaria en familia y la lectura de la Escritura permiten a las familias vivir el Evangelio de Jesucristo.

El Papel del Padrino / Madrina

Cada niño que se prepara para la Confirmación y Primera Eucaristía necesita un padrino/madrina. Se desea que los padrinos acepten esta responsabilidad como expresión del crecimiento y profundización del Bautismo. En el Bautismo de Infantes, los padrinos representan a la familia extensa del que va ser bautizado al igual que a la Iglesia como Madre. Como la ocasión lo amerita, los padrinos asisten a los padres para que los niños profesen su fe y la vivan. (cf. RICA, Introducción General 8).

El Papel del Sacerdote de Parroquia

Los sacerdotes de las parroquias deben ver que los padrinos estén espiritualmente capacitados y tengan las siguientes cualidades (RC 5-6; cf. CIC 874, 892-893, CCC 1311, RCIA, Introducción General 10.2):

- debe tener dieciséis años
- no pueden ser los padres naturales o adoptivos del confirmado
- debe estar totalmente iniciado en la Fe Católica (Bautismo, Confirmación, y Eucaristía)
- debe llevar una vida en consonancia con la Fe
- debe estar libre de cualquier impedimento canónico

“Los pastores de almas y otros miembros entre los fieles cristianos, según su función eclesial respectiva, tienen el deber de tener cuidado que aquellos que aspiran a los sacramentos están preparados para recibirlos con una evangelización apropiada e instrucción catequética y atentos a las normas publicadas por la autoridad competente” (CIC 843 § 2).

Los sacerdotes deben “dedicar sus mejores esfuerzos” a la catequesis (CT 64). Ellos tienen el deber de preparar a los padres, padrinos y niños con medios catequéticos, litúrgicos y pastorales. El párroco debe ser tanto evangelizador como catequista, actuando de acuerdo con la póliza diocesana y trabajando con la Oficina de Formación de Fe.

El Papel de Catequistas

Los catequistas, bajo la dirección del pastor, son delegados por el Obispo para hacer el trabajo de la evangelización y la catequesis. Todo catequista necesita el endoso diocesano. Ellos son co-trabajadores del Evangelio. En cuanto a la preparación de individuos para la Confirmación y / Primera Eucaristía, los catequistas pueden preparar formalmente a los niños junto con la formación de padres, usando la Guía de Currículo, proveyendo un retiro, conduciendo entrevistas, , y / u organizando la liturgia. En resumen los catequistas son quiénes asisten a los padres, padrinos, sacerdotes y a la parroquia entera en la realización de sus responsabilidades antes especificadas.

El Papel de la Parroquia

Actualmente, la parroquia es el lugar preeminente para la catequesis (CT 67). La catequesis familiar debe extenderse ampliamente dentro de este hogar Cristiano, la comunidad de los fieles. Antes, durante y después de la preparación de los niños para los Sacramentos de Confirmación y Primera Eucaristía cada feligrés debería trabajar para crear:

- una comunidad que lleva una vida sacramental y crece en una vida de oración
- una comunidad que demuestra ser discípulo y testigo de Cristo en cada situación
- una comunidad dispuesta a sostenerse el uno al otro en momentos de duda y ansiedad
- una comunidad que da la bienvenida y donde el Evangelio es vivido con alegría

La parroquia debe establecer un proceso de evangelización completo y un programa de formación catequética. Éstos deben incluir:

- proveer para que los feligreses vivan sacramentalmente
- apoyo a los padres como primeros evangelizadores y catequistas de sus hijos
- formación de otros para ser evangelizadores y catequistas para la parroquia
- proporcionando provisiones, equipo e instalaciones para la catequesis
- ayudando a la comunidad entera a vivir sus responsabilidades

Además, en cuanto a la preparación de niños menores para la recepción de los Sacramentos de la Confirmación y Primera Eucaristía, la parroquia debe:

- proporcionar el plan de estudios diocesano a los padres y catequistas
- proporcionar información / sesiones de formación para los padres
- puede conducir un retiro para los padres y sus hijos
- asegurar una entrevista para cada niño para verificar su formación e intención
- proporcionar una oportunidad a los niños de recibir la Reconciliación tan cerca de la recepción de la Confirmación y Primera Eucaristía como sea posible

Signos de Conversión para Niños

¿Cómo se identifican la conversión o el crecimiento en la fe en los niños?

En GENERAL

No todos estos aparecerán necesariamente en un niño, cualquiera de ellos puede ser un signo.

- Referir las acciones a Cristo (ver relaciones entre la Sagrada Escritura y su vida)
- Rezar en privado y pensar en buscar a Dios en la oración
- La caridad para otros (sobre todo para aquellos que no son sus amigos)
- Actos desinteresados
- Preguntas sobre Dios
- Expresar dudas
- Alegría espontánea en el aprendizaje sobre Dios
- El deseo de conocer más

EN EDADES DIFERENTES

Las necesidades/obstáculos/capacidades en cada etapa deben ser dirigidas/vencidas/tocadas en.

ANTES DE LA EDAD DE LA RAZÓN (aprox. a la edad de 6 o 7):

CARACTERÍSTICAS

- Dispuestos a creer en la autoridad del padre o catequista
- La necesidad de la seguridad identificada concretamente

SIGNOS DE CONVERSIÓN:

- Referir las acciones a Cristo - ellos saben lo que Jesús haría en términos simples
- Modelando sus acciones según la Escritura, Santos, testigos
- Actos desinteresados
- Alegría espontánea en el aprendizaje sobre Dios
- Rezar por intenciones concretas

LA EDAD DE LA RAZÓN - PRINCIPIO DE LA ADOLESCENCIA/RAZONAMIENTO ABSTRACTO (aprox. Edades de 7-10)

CARACTERÍSTICAS:

- Comienza a hacer la transferencia de lo concreto a principios más abstractos.
- Se hace más consciente de lo espiritual en la vida

SIGNOS DE CONVERSIÓN:

- Las preguntas comienzan: Quiere saber el por qué, más profundidad, más "claridad"
- La oración empieza a extenderse más allá de ellos mismos
- Sienten la necesidad de Cristo, y ven su problema con el pecado
- Referir las acciones a Cristo, ellos quieren parecerse a Jesús en sus propias vidas y de alguna manera se dan cuenta de la dificultad para hacerlo.
- La reconciliación, la Confirmación y la Eucaristía pueden hacer una diferencia grande - esperan con muchísimo deseo la recepción de éstos sacramentos y confían que Dios trabajará extra en sus vidas.

EL PRINCIPIO DE LA ADOLESCENCIA/ RAZONAMIENTO ABSTRACTO (aprox. edades 10-11) a la ADOLESCENCIA POSTERIOR (aprox. edad 14):

CARACTERÍSTICAS:

- Los cambios del cuerpo / las emociones causan la confusión, carencia de estabilidad. Puede vivir con contraposiciones polares en el cerebro
La necesidad de seguridad ya no se satisface por el padre/catequista---debe venir de dentro. Han realizado que no siempre se puede confiar en la gente.
Pueden cambiar muy fácilmente en esta edad: pueden experimentar a Dios profundamente una semana y pecar gravemente la siguiente---parecen tener poco arrepentimiento (ellos prueban sus límites, sin pensar - tu reacción es crucial)

NOTA: el catequista debe confrontar la necesidad de seguridad/los cambios del cuerpo-emociones de los adolescentes; esté preparado para estas cosas, tenga la respuesta lista; reconociendo su capacidad para ser tentado y caer.

SIGNOS DE CONVERSIÓN:

- Preguntas (desafíos): quieren que usted les de una razón para creer.
Querer más profundidad.
Confiar en Dios como su seguridad: la oración puede ser más profunda: más abierta.
para/tener mayor necesidad de una experiencia espiritual.

Las Quince Metas - Abreviadas
Establecidas por el Sr. Obispo Alvaro Corrada, SJ – Diócesis de Tyler

PROFECION DE FE

- Meta # 1:** Reconocer a Dios como Trinidad.
- Meta # 2:** Presentar un entendimiento sobre la necesidad humana de tener una relación personal con Cristo Jesús basada en la revelación y en la fe.
- Meta #3:** Ilustrar un entendimiento básico de doctrina y dogma como se expresa en el credo.
- Meta # 4:** Ilustrar un entendimiento básico sobre la Iglesia.
- Meta #5:** Leer, entender, interpretar, y aplicar la Escritura a la vida.
- Meta #6:** Ejercitar la responsabilidad de cuidar la creación como una expresión de nuestra relación con Cristo Jesús.

CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO

- Meta #7:** Demostrar la importancia de los sacramentos en la vida de los Católicos, con énfasis en la centralidad de la Eucaristía.
- Meta #8:** Demostrar un entendimiento de la comunidad de fe como un compartir del Misterio Pascual de Cristo.
- Meta #9:** Dar conocimiento y afirmar la dignidad de la persona humana y de la comunidad.

VIDA EN CRISTO

- Meta #10:** Desarrollar una conciencia moral basada en la verdad de Cristo Jesús.
- Meta #11:** Examinar una variedad de vocaciones Cristianas como una respuesta a la llamada bautismal.
- Meta #12:** Aplicar principios Católicos a las relaciones interpersonales
- Meta #13:** Saber, criticar y aplicar principios justos sociales a situaciones personales y sociales.
- Meta #14:** Comprometerse al servicio de la comunidad (ej., familia, parroquia, local, nacional y global) en respuesta a la llamada del Evangelio.

ORACION CRISTIANA

- Meta #15:** Conocer y participar en la tradición Católica de la oración en el nombre de Cristo Jesús.

La Reconciliación Antes de la Confirmación y la Primera Eucaristía

Los niños deberán recibir el Sacramento de la Reconciliación antes de que celebren la Confirmación y Primera Eucaristía. Mas específicamente, los pastores de acuerdo con los Líderes de Formación en la Fe, debe proveer oportunidades para que los niños, sus familias y aun sus padrinos reciban el Sacramento de la Reconciliación, un poco antes de la recepción de la Confirmación y Primera Eucaristía, si es posible, en la semana anterior.

El Sacramento de la Reconciliación es clave para prepararse a recibir los otros sacramentos, especialmente el de la Eucaristía. Es un Sacramento de Sanción que nos ayuda a evadir las tendencias al pecado que permanecen en nosotros aun después del bautismo. Debemos de estar en estado de gracia antes de recibir los otros sacramentos. También debemos confesar nuestros pecados veniales e imperfecciones. A través de la Reconciliación, Jesús actúa como el “medico de nuestras almas”, primero, restaurando a la persona a una amistad íntima con Dios y luego con los demás, por que en el sacramento:

- El penitente recobra la gracia.
- La remisión del castigo eterno obtenido por los pecados mortales.
- La remisión, por lo menos en parte, de castigos temporales, resultado del pecado.
- Paz y serenidad de conciencia y consolación espiritual.
- Un aumento de fortaleza espiritual para la batalla.
(cf. CIC 1415, 1421, 1468 – 1470, 1496)

Padres, catequistas y sacerdotes deben presentar cuidadosamente la necesidad de la recepción del Sacramento de la Reconciliación regular a lo largo de nuestra vida terrenal haciendo notar que el Sacramento de la Reconciliación no es necesario que lo recibamos cada vez que deseemos recibir la Eucaristía solo que la persona se encuentre en estado de pecado grave.

Confirmación y Primera Eucaristía

Visión General

Nota especial para padres:

La Iglesia nos enseña que los padres son los primeros educadores y catequistas de sus niños. Esta enseñanza significa, que los padres tienen tanto el derecho como el deber de instruir a sus hijos en las verdades de la fe. Con esta responsabilidad se asume que los padres tienen la capacidad para realizar su vocación divina de enseñar a sus hijos. La declaración de la Iglesia sobre los padres como primeros educadores revela el lugar excelso que tiene la vocación a la paternidad en el plan salvífico de Dios.

Para ser fiel a las demandas de la vocación a la paternidad, los padres deberían hacer todo lo que esté a su alcance para aprender sobre su fe de modo que sus niños puedan aprender por su parte de ellos.



Por la gracia del sacramento del matrimonio, los padres han recibido la responsabilidad y el privilegio de Evangelizar a sus hijos.


CCC 2225

Parte I: ¿Que es un Sacramento?

En primer lugar, la Reconciliación es un Sacramento, uno de los siete en la Iglesia Católica. Los otros seis son Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Orden Sacerdotal, Matrimonio, y Unción de los Enfermos. Antes de hablar sobre el Sacramento de la Reconciliación; estaría bien hablar de lo que es un sacramento .


La definición clásica del sacramento en catecismos antiguos era, "un signo externo instituido por Cristo para dar gracia". El Catecismo actual de la Iglesia Católica (CIC) define los sacramentos del modo siguiente:

1131. Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas..




Cuando cada sacramento se celebra correctamente, la parte visible que vemos y oímos hace presente una realidad invisible que sucede realmente. Por ejemplo, en la Confirmación vemos la unción con el Santo Crisma y la imposición de manos por el Obispo, y oímos las palabras del rito: ocurre un acontecimiento físico. No podemos ver, sin embargo, el acontecimiento espiritual que se realiza al mismo tiempo: profundiza y fortalece la gracia bautismal y se recibimos una marca perenne en nuestra alma en preparación para ser testigo. Dos cosas se despliegan siempre que se celebra cualquier sacramento: el acontecimiento visible, físico de la liturgia; y el acontecimiento invisible, espiritual del alma que se adentra a una fase nueva y más profunda de la vida con el Padre, Su Hijo Jesucristo, y el Espíritu Santo.

Hay a veces alguna confusión con respecto a la frase, "instituida por Cristo". Si decimos que los sacramentos fueron instituidos por Cristo, ¿Significa que Él puso cada uno de los siete sacramentos en el lugar y forma que los tenemos al presente, durante Su vida en la tierra? ¿Si no, son los sacramentos meras invenciones de la Iglesia institucional? La Iglesia nos enseña a discurrir libremente ambas vistas extremas. Los sacramentos realmente vienen de Cristo. Estos se ha desarrollado, en su forma presente, a través del tiempo, en la vida de la Iglesia. El Catecismo enseña lo siguiente.



La Gracia es a la vez la vida de Dios y la ayuda de Dios. En los siete Sacramentos, recibimos la vida de Dios junto con la ayuda de Dios disponible a todo tiempo en nuestro diario vivir.




1116 Los sacramentos, como "fuerzas que brotan" del Cuerpo de Cristo siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son "las obras maestras de Dios" en la nueva y eterna Alianza.

1117. Por el Espíritu que la conduce "a la verdad completa", la Iglesia reconoció poco a poco este tesoro recibido de Cristo y precisó su "dispensación", tal como lo hizo con el canon de las Sagradas Escrituras y con la doctrina de la fe, como fiel dispensadora de los misterios de Dios. Así, la Iglesia ha precisado a lo largo de los siglos, que, entre sus celebraciones litúrgicas, hay siete que son, en el sentido propio del término, sacramentos instituidos por el Señor.

Jesús murió en la cruz para salvarnos. Él instituyó la Iglesia para salvarnos. Por la Iglesia, Él nos dio siete modos concretos para ayudarnos a compartir de Su vida; éstos son los Sacramentos de la Iglesia Católica.

Otro aspecto de los sacramentos que es a veces malentendido, es el como uno entiende que los sacramentos "dan gracia". Es verdad que queremos obtener toda la gracia que podemos en esta vida, pero no deberíamos entender esto como el obtener una cantidad de algo - como el gas en una gasolinera. Debemos, entender lo que es la gracia viéndola como la vida en Cristo. Así, un aumento de gracia significa un crecimiento en su relación con Jesucristo.



Parte II: ¿Que es Confirmación?

La realidad sobrenatural es a menudo difícil de aceptar y definir exactamente. El Sacramento de la Confirmación es frecuentemente entendido pobremente como el sacramento que se celebra algún día después del Bautismo y algún día antes de la graduación de la escuela secundaria. Desafortunadamente esto es lo que se entiende del sacramento; pero hay una riqueza profunda con relación a este sacramento que merece ser comprendida y además expresa su celebración especial dentro de la Iglesia. El Catecismo está completamente claro sobre el sentido de la Confirmación:



1316. La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos profundamente en la filiación divina, incorporarnos firmemente a Cristo, hacer sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.

La confirmación se une orgánicamente a los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía. Juntos, los tres sacramentos constituyen los Sacramentos de Iniciación Cristiana. En las palabras del Catecismo, estos sacramentos "Exponen los fundamentos de la vida cristiana." (CCC 1212) Estos inician porque proporcionan una entrada a una vida plena en Cristo la cual no se diferencia a la entrada a la vida humana de cada persona. Por nuestro nacimiento, entramos a la vida como un bebé, y luego a través de un proceso de desarrollo y alimento, crecemos a la plenitud de vida como adultos.

**El Bautismo, la
Confirmación y la
Eucaristía, ponen los
fundamentos de toda
vida cristiana.**

CIC 1212

Los Sacramentos de Iniciación siguen un proceso similar. En las palabras del Catecismo: los fieles nacen de nuevo por el Bautismo, se fortalecen a través del Sacramento de la Confirmación, y reciben en la Eucaristía el alimento para la vida eterna. Por medio de estos Sacramentos de Iniciación Cristiana, reciben en aumento los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad. (CIC 1212) es por esta razón que estos tres sacramentos se deben ver como unificados y orgánicamente conectados el uno con el otro.

La relación entre el Bautismo y la Confirmación es sobre todo cercana. El Sacramento de Confirmación completa y profundiza realmente la gracia del Bautismo. Como el Bautismo, la Confirmación se recibe sólo una vez, ya que esto deja una señal indeleble en el alma. Como el Bautismo, la Confirmación es un don gratuito de la gracia que viene del derramamiento del Espíritu Santo.

**La Confirmación,
imprime en el alma una
marca espiritual
indeleble,**

CIC 1304

Muchos de aquellos que son ahora adultos fueron confirmados como adolescentes. La recepción del Sacramento de la Confirmación en este tiempo se había convertido en una especie "de graduación" a la vida de adulto Cristiano. Aunque hubiera muchos aspectos dignos de elogio con relación al sacramento, la práctica pudo haber oscurecido un poco la realidad más profunda que ofrece este sacramento.

La Confirmación no es una graduación.
La Confirmación es un sacramento de iniciación, un comienzo de vida como hijo de Dios.

Los que se confirman reciben los beneficios del sacramento durante toda su vida. Los efectos espirituales del sacramento son:

- nos arraiga profundamente como hijos e hijas de Dios;
- nos une firmemente a Cristo;
- aumenta los dones del Espíritu Santo en nosotros;
- perfecciona nuestra obligación con la Iglesia;
- nos otorga una fuerza especial del Espíritu Santo para extender y defender la Fe de palabra y acción como testigos verdaderos de Cristo, confesar el nombre de Cristo con vigor, y nunca avergonzarnos de la Cruz (CIC 1303).

Éstas son acciones que no podemos ver, pero que sin embargo son verdades importantes en la vida del alma que se confirma.

La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. (CIC 1309). Esta catequesis sucede tanto en el hogar como en la parroquia.

En el hogar, esta catequesis comienza con la participación en la Misa dominical, Reconciliación regular (una vez al mes o al menos cada dos meses), oración familiar y practicar la caridad. En su familia, el niño aprende el pleno sentido de la vida. Cada católico debería tener en casa una Biblia y un Catecismo de la Iglesia Católica, también artículos religiosos como un crucifijo, agua bendita e imágenes sagradas. Estos artículos están disponibles en tiendas Católicas. También puede ponerse en contacto con su parroquia para que le asistan en este aspecto.

Hay que prepararse con una oración más intensa para recibir con docilidad y disponibilidad la fuerza y las gracias del Espíritu Santo

La parroquia debe poner el sacramento de la Reconciliación a disposición de todos. El Catecismo recomienda que los confirmandos reciban el Sacramento de Reconciliación para ser purificados y recibir el don del Espíritu Santo (CIC 1310). Juntos, la familia, la parroquia y los confirmandos deben orar intensamente para disponerse a recibir la fuerza y gracias del Espíritu Santo.

Siguiendo los pasos de los primeros apóstoles que fueron elegidos por Jesús como Sus sucesores y quienes recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés, el obispo es el ministro normal del Sacramento de Confirmación para una diócesis. Sin embargo, el obispo puede designar a sacerdotes para ayudarle a confirmar a aquellos que deseen el sacramento.

CIC 1310; Hechos 1:4

Las acciones esenciales del sacramento son completamente simples. Primero, la frente del confirmando es ungida con el Santo Crisma con las siguientes palabras "Recibe por esta señal, el don del Espíritu Santo". Este aceite se bendice en la misa Crismal de cada año durante la cuaresma. Después de esto, el Obispo impone sus manos sobre el confirmando. (CIC 1320).

Parte III. ¿Que es la Eucaristía?

Como todos los sacramentos de la Iglesia Católica, la Eucaristía es un encuentro con Jesucristo. Pero este es la fuente y cumbre de todos los encuentro sacramentales con nuestro Señor. La Eucaristía es el cuerpo y la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo; es Cristo mismo. Todos los sacramentos son ordenados a este. Toda la vida eclesial es ordenada a este. Como dice el catecismo, " La Eucaristía es "fuente y cumbre de toda la vida cristiana. (CIC 1324)

Esto dice, la Eucaristía no es algo que es fácilmente entendido por quienes están fuera de la Iglesia Católica. Es atacada de una forma sutil y a veces no tan sutil por algunos grupos de la sociedad moderna. Esta crítica extrema es, sin embargo, algo que la institución de la Eucaristía ha sufrido a partir de su institución. ¿Cuándo Jesús hizo el primer anuncio de lo que sería este sacramento, la respuesta fue, ¡"Este lenguaje es muy duro! ¿Quién puede escucharle?" (Jn 6:60) Como la Cruz, la Eucaristía es un punto que divide y un obstáculo para muchos.

Hasta la Reforma en el siglo 16, la comprensión de la Eucaristía, del Católico del mundo moderno era la misma de todos los Cristianos por durante más de 1,500 años. El corazón de esta comprensión era que el pan y el vino se transforman en el cuerpo y la sangre de Cristo. La liturgia eucarística es algo que la Iglesia celebra a fin de ser fiel a las palabras del mismo Jesús , "Haga esto en la memoria mía." Desde muchos puntos de vista, el objetivo de la Iglesia es el de realizar este mandato en la historia como un medio de salvación para todos.

La liturgia eucarística revela una realidad mística que no puede ser reducida a simples fórmulas que son fáciles de comprender. La Eucaristía es un misterio. Como tal, no puede ser entendido completamente, sino en parte. Podemos entender, por ejemplo, que la Eucaristía es el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Estos se transforman el cuerpo y la sangre por "las palabras de Cristo y la invocación del Espíritu Santo." (CIC 1333) el nombre del cambio del pan y vino a cuerpo y sangre es llamado *transubstanciación*. En este cambio, las propiedades físicas que hacen que el pan sea pan permanecen intactas. El sabor de la hostia, por ejemplo, permanece igual antes y después de la consagración. La sustancia del pan, sin embargo, se transforma, de modo que la sustancia del pan consagrado se convierta en la sangre y el cuerpo de Nuestro Señor.

Lo mismo se puede decir sobre el cambio que ocurre en el vino. Este también en la sustancia que se convierte en la sangre y el cuerpo de Nuestro Señor. Incluso aunque este cambio milagroso no pueda ser entendido completamente, es importante notar que la Iglesia declara rotundamente que tal cambio, aunque milagroso en la naturaleza, no va en contra de las leyes de la ciencia, ni de los preceptos de la razón. La liturgia Eucarística tiene tres dimensiones esenciales en si misma. Así, el Catecismo considera cada



La Eucaristía es el
Cuerpo, la Sangre, el
Alma y la Divinidad de
Jesucristo;
es Cristo mismo.

Eucaristía como 1) **una acción de gracias y alabanza**; 2) el **sacrificio memorial** de Cristo y de su Cuerpo; y 3) **la presencia de Cristo** por el poder de su palabra y de su Espíritu (CIC 1358). Sin embargo, al enlazar estas dimensiones, se hace muy poco para comunicar lo importante del misterio de la misa. Como adulto, vale la pena el tiempo que usamos para meditar y estudiar estos aspectos de la misa.

Como sacrificio conmemorativo, por ejemplo, la Eucaristía es más que algo a lo que asistimos los domingos. Considere la sección siguiente del Catecismo,

1367. El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, un *único sacrificio*: "Es una y la misma víctima, que se ofrece ahora por el ministerio de los sacerdotes, que se ofreció a sí misma entonces sobre la cruz. Sólo difiere la manera de ofrecer": "Y puesto que en este divino sacrificio que se realiza en la Misa, se contiene e inmola incruentamente el mismo Cristo que en el altar de la cruz "se ofreció a sí mismo una vez de modo cruento"; ...este sacrificio [es] verdaderamente propiciatorio" (Ibid).

La Eucaristía es, pues, un sacrificio porque representa (hace presente) el sacrificio de la cruz

CCC 1366

Este párrafo del Catecismo es realmente dos citas separadas del Concilio de Trento en 1562. Estos significan que cuando alguien asiste a una liturgia Eucarística válida, están en la presencia real del mismo sacrificio que Jesús llevó a cabo hace aproximadamente 2000 años. Esto no es una nueva promulgación mera de aquel sacrificio; es el mismo sacrificio. En otra parte del Catecismo se describe como una representación del sacrificio de Jesús en la cruz- literalmente haciendo presente el sacrificio de la cruz a través de los siglos al presente.(CIC 1366)

La realidad sagrada de la Eucaristía es algo que es tan imponente "del otro mundo" que es a veces es difícil apreciar su grandeza totalmente al participar en la misa cada domingo. La lucha, en parte, es la de desarrollar un sentido de lo sagrado en nuestro diario vivir. La recepción frecuente de la Eucaristía puede ayudar en el desarrollo de este sentido de lo sagrado. Entre muchas de las ventajas al recibir la Eucaristía se encuentran las siguientes (CCC 1391-1397):

1. Nutre nuestra unión con Cristo.
2. Preserva, aumenta, y renueva la vida de la gracia recibida en el Bautismo.
3. Nos separa del pecado.
4. Refuerza nuestra caridad, la cual por su parte puede borrar los pecados veniales.
5. Nos preserva de futuros pecados mortales.
6. Nos une más estrechamente a la Iglesia.
7. Nos compromete con el pobre.

Parte IV. ¿Cómo puedo Ayudar a Mi Niño a Prepararse para la Confirmación y la Primera Eucaristía?

Uno de los modos más significantes para ayudar a su niño para prepararse para la Confirmación y Primera Eucaristía es viviendo una vida de fe en su casa. Bendiciendo los alimentos antes las comidas, asistiendo a la misa los domingos (y otros días si es posible), teniendo signos y símbolos religiosos en la casa, y la oración de la mañana y de la tarde deberían ser una parte de la vida familiar y demostrar toma en serio su fe Católica. Si los niños ven que sus padres están unidos fuertemente a su iglesia y que toman su fe en serio, ellos también querrán, naturalmente, ese deseo de estar unidos e integrados en la vida de fe.

Uno de los modos más significantes para ayudar a su niño para prepararse para la Confirmación y Primera Eucaristía es viviendo una vida de fe en casa..

Considerando la desintegración de la sociedad y su efecto dañino en la familia, es de notarse que las familias que han crecido en la Iglesia Católica no puedan vivir la fe de la forma descrita arriba. A veces esta carencia de fe no es siquiera el resultado de una decisión consciente, sino un deslizamiento que no se detecta hasta ciertos acontecimientos como el Bautismo,

La Confirmación, y la Primera Eucaristía se presentan a si mismos en la vida de la familia. La Buena Nueva es que Dios siempre se alegra cuando alguien comienza otra vez y retoma la práctica de la Fe. Uno puede comenzar con pasos pequeños, y desarrollarse desde allí. Recuerde, la Fe no es sólo una serie de cosas por hacer (ir a misa, rezar, etc.); mejor dicho, hacemos cosas en la Iglesia a fin de crecer en nuestra relación con la persona de Jesucristo. Por ejemplo, vamos a la misa del domingo, no sólo porque esto es una obligación, sino también porque queremos crecer en nuestro amor a Dios.



Sigue el rito esencial del sacramento. En el rito latino, "el sacramento de la confirmación es conferido por la unción del santo crisma en la frente, hecha imponiendo la mano, y con estas palabras: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo"

CCC 1300



La segunda cosa importante que usted puede hacer para ayudar a su niño es dirigirse a él o ella. Pregúntele como entienden el sacramento. Explique con sus propias palabras que es la Confirmación. Ayude a su niño a entender quién es el Espíritu Santo y como nos ayudan a vivir los dones del Espíritu Santo. Ayúdeles luego a ver los frutos del Espíritu Santo. Hábleles de que deben ser testigos en sus vidas diarias. Para ayudarlo, hay muchos libros que ofrecen buenas explicaciones. Quizás el mejor lugar para comenzar es el Catecismo de la Iglesia Católica. Lea las secciones que cubren el Sacramento de la Confirmación. Su parroquia también tendrá recursos que le ayudaran a trabajar con su niño.

Si usted anhela grandes cosas para su niño, entonces desea que se unan a la Eucaristía durante toda su vida

El objetivo primordial de la Confirmación es para que su niño crezca en su relación con Jesucristo. Todos los sacramentos tienen esto como objetivo. Usted puede ayudarles siendo un buen testigo con sus niños en la medida que usted vaya creciendo en su relación personal con Jesucristo.

La Eucaristía realmente es la fuente y la cumbre de la vida cristiana. Como tal, la Primera Eucaristía de su niño es un acontecimiento importante en su vida. Es apropiado celebrar el día de la Primera Eucaristía de su niño con una especie de celebración después de la Celebración Eucarística. El como y el que de esta celebración lo decide usted como padre, pero es

menester apartar el tiempo para marcar la importancia de este gran acontecimiento. Si usted anhela grandes cosas para su niño, entonces desea que ellos se unan a la Eucaristía durante toda su vida; ya que si ellos se unen a la Eucaristía, harán grandes cosas. Mire usted, por ejemplo, en la vida de Madre Teresa, una Santa del mundo moderno. Uno no puede pensar en todos los trabajos buenos que ella realizó sin tener en cuenta el hecho de que su día, desde el comienzo hasta el fin, se centraba en la Eucaristía. Lo mismo se puede decir de todos los Santos. Su niño puede no llevar a cabo grandes trabajos que puedan ser vistos y apreciados como los de la Madre Teresa, pero un niño enamorado de Dios puede ser grande por el amor que él o ella tiene a la vida y a su prójimo y a la sociedad en la que viven. Lo que es más, estarán en su camino al cielo. Esta clase de vida es lo que significa una vida centrada en la Eucaristía: la fuente y cumbre de la Vida Cristiana.



Parte I

CONFIRMACION

HIS SPIRIT  REMAINS IN YOU

Normas para la Celebración del Sacramento de Confirmación

Normas diocesanas

El Sacramento de la Confirmación debe ser conferido al fiel aproximadamente a la edad de discreción (CIC 891), después de la recepción del Bautismo y antes de la recepción de la Primera Eucaristía. Esto implicará la siguiente secuencia de los sacramentos:

Formación para la recepción del Sacramento de la Reconciliación. Esto debe ser parte de la respuesta del candidato al proceso del Llamado a la Santidad. Durante este tiempo de formación hasta la Confirmación, el candidato debe celebrar el Sacramento de Reconciliación con regularidad (mensualmente o por lo menos cada dos meses). Generalmente, después de la Primera Reconciliación, habrá un período de formación de un año que lo conducirá a la celebración de la Confirmación, seguida de la Primera Eucaristía en la misma misa.

Normas universales

Para que un niño pueda recibir el Sacramento de la Confirmación a la edad de discreción, (siete años o mas), los siguientes requisitos deben ser observados de acuerdo con las normas de la ley de Iglesia universal (Hechos 1, 14; CIC 889, CIC 1310 y 1319):

- debe ser bautizado y no antes confirmado
- debe ser el Católico (los niños bautizados en otra iglesia deben hacer una profesión de fe, al entrar a la Iglesia, ser confirmados y recibir la Primera Eucaristía, y registrar estos acontecimientos en el registro Bautismal).
- debe estar en estado de gracia.
- debe estar listo para celebrar el Sacramento de Reconciliación
- debe tener la intención de recibir el sacramento
- debe estar propiamente instruido
- debe ser capaz de renovar las promesas Bautismales
- debe estar listo para asumir el papel de discípulo y testigo de Cristo

Enseñanzas Esenciales sobre el Sacramento de Confirmación

En cada doctrina de la Fe hay ciertos elementos que son esenciales para entender la enseñanza. En otras palabras, si el elemento esencial no se enseña, la verdad permanecerá escondida. Los catequistas no pueden esperar que los estudiantes asimilen éstas por casualidad. Las doctrinas deben ser presentadas de una forma apropiada para la audiencia.

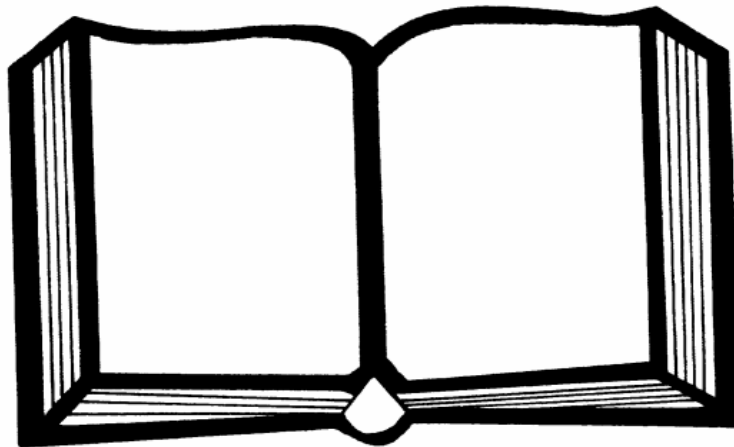
Confirmación

Premisa (Verdad de Fundamental):

La finalización y la perfección de la gracia bautismal se llevan a cabo en este sacramento, por el cual los fieles son fortalecidos por el Espíritu Santo, vinculados estrechamente a la Iglesia y así están más listos para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. (CIC 1285, 1302)

Elementos necesarios:

1. Explique que Jesús nos dio este sacramento y el por qué.
2. Explique el sigilo del confesionario (CIC 698, 1295, 1296, 1304, 1306).
3. Explique la madurez espiritual, al ser discípulo y testigo (CIC 1308).
4. Explique las exigencias para la recepción del Sacramento (CIC 1385-1388).
5. Explique los efectos de este sacramento (CIC 1303, 1316).
6. Explique el Espíritu Santo es una Persona, la Tercera Persona de la Trinidad (CIC 685).
7. Explique que la relación con el Espíritu Santo es necesaria para todos los creyentes (CCC 683); Él es “el Maestro interior de la Oración Cristiana” (CIC 2672).



Las Promesas Bautismales

DIRECCIÓN: Asista a su niño a que comprenda el sentido de una promesa. Luego discuta con el/ella cada una de las promesas bautismales. Finalmente, ayude a su niño a entender como hacer y guardar la promesa.

El ser capaz de renovar las promesas bautismales uno mismo es uno de los requisitos para poder recibir la Confirmación. Las promesas bautismales son las promesas que hicimos (o que nuestros padres hicieron para nosotros) en el momento de nuestro Bautismo. Durante la celebración de la Confirmación, el Obispo pide al niño hacer estas promesas ellos mismos. Incluso después de que somos confirmados, se nos pide renovar estas promesas.

Las promesas consisten en rechazar el pecado y profesar la fe. Hay dos formas de rechazar el pecado, pero son esencialmente lo mismo.

Renuncia al Pecado

Forma Uno

1. ¿Renuncias a Satanás? Si renuncio
2. ¿Y todas sus pompas? Si renuncio
3. ¿Y todas sus promesas? Si renuncio

Forma Dos

1. ¿Renuncias al pecado para vivir en la libertad Los hijos de Dios? Si renuncio
2. ¿Renuncias al encanto de mal, y el ser dominado por el pecado? Si renuncio
3. ¿Renuncias a Satanás, el padre de la tinieblas? Si renuncio.

Profesión de Fe

4. ¿Cree usted en Dios al Padre omnipotente, el Creador de cielo y tierra? Si creo.
5. ¿Cree en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, quién nació del Virgen María, fue crucificado, muerto, y sepultado, resucitó , y esta asentado a la derecha del Padre? Si creo.
6. ¿Cree en el Espíritu Santo, el Señor y dador de vida, quien descendió sobre los apóstoles en Pentecostés y hoy le es dado sacramentalmente en la confirmación? Si creo.
7. ¿Hacer usted cree en la Iglesia, santa, católica, la comunión de santos, el perdón de pecados, la resurrección de los muertos, y vida eterna? Si creo.

Conclusión

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia. Nos enorgullecemos al profesarla por Cristo nuestro Señor. Amén

La oración más intensa de Su Niño

Para mucha gente, incluyendo los niños, la oración comienza al recitar fórmulas, como el Padre Nuestro, Ave Maria, Gloria, y la oración al acostarse. Otros pueden incluir peticiones espontáneas como “Dios bendiga a mamá, Dios bendiga a papá, y Dios me ayude a ser bueno.” Estas oraciones iniciales sirven como un fundamento para la vida entera de uno.

La vida de oración no debe ser reducida a recitar cierto número de rezos. La oración no es otra cosa sino el elevar uno el corazón y la mente a Dios. La oración es simplemente pasar tiempo con El que nos creó, nos redimió, nos santificó, nos ama y desea que estemos con Él para siempre.

“Para recibir la Confirmación... una oración mas intensa debería prepararnos para recibir la fuerza y las gracias del Espíritu Santo con docilidad y con ganas de actuar” (CIC 1310). Como padre, su testimonio con respecto a la oración será clave en el desarrollo de la vida de oración de su niño, no sólo para recibir el sacramento, sino para toda su vida como cristiano. El designo de Dios es que los padres enseñen a sus niños a orar.

¿Cómo enseño a mi niño rezar?

Primero, por el ejemplo de una vida de oración, no sólo con ir a misa los domingos y Confesarse con regularidad, sino también tomar tiempo para orar cada día.

Segundo, ayudando a su niño a memorizar las oraciones del currículo.

¿Qué hago si no sé rezar?

Comience viendo a Jesús. Jesús ora y Jesús nos enseña a orar.

¿Dónde puedo leer sobre la vida de oración de Jesús?

Los cuatro evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, narran la vida de oración de Jesús y lo que Jesús enseñó sobre la oración. Los pasajes siguientes le ayudarán a comenzar. Lea y hable de ellos con sus niños.

Lucas 11:1	Jesús ora.
Lucas 11:1-4	Jesús enseña el Padre Nuestro.
Lucas 11:5-13	Jesús narra la parábola de la noche y el amigo persistente.
Lucas 18:1-8	Jesús narra la parábola de la viuda y el juez
Lucas 18:9-14	Jesús narra la parábola del Fariseo y el humilde recaudador de impuestos.
Lucas 22:39-46	Jesús ora y busca la voluntad del Padre hasta la venida de Su muerte.
Lucas 23:46	Las últimas palabras de Jesús son una oración de confianza en Dios.

También puede leer el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC). La sección cuatro es sobre la vida de oración. Párrafos 2598-2616 recuentan expresamente la vida de oración de Jesús. Las anotaciones al pie de página nos dicen donde buscar estas narraciones en la Biblia.

¿Y si yo no puedo enseñar a mi niño rezar?

No cabe duda de que usted será capaz de enseñarlo a orar. Dios viene e infatigablemente llama a cada uno de nosotros. Por el Espíritu Santo, Dios nos enseña a orar. Además, como padres, por el sacramento de Matrimonio, el Espíritu Santo les asistirá a enseñar a sus niños a orar.

¿Quién puede ser Padrino o Madrina?

Uno de los requisitos para ser confirmado es el de elegir a un padrino o madrina. Algunas personas escogen a su mejor amigo, otros un pariente y otros buscan elegir a la persona ideal. Para éste último, la tarea de elegir a un padrino o una madrina puede ser algo desafiante. ¿A quién elijo? ¿Cómo le pregunto? ¿Para que necesito un padrino o una madrina?

Por suerte, la iglesia ha proporcionado las respuestas a todas estas preguntas. Una lista de recursos ha sido proporcionada al final de esta página.

¿Realmente necesito un padrino o una madrina?

Sí. Todos tenemos la necesidad de que nos ayuden a vivir la vida cristiana. Los padrinos, junto con los padres, tienen el deber de ayudarle a usted a seguir a Jesucristo.

¿Quién puede ser un padrino o una madrina?

En primer lugar, a la persona que se le pide ser un padrino o una madrina debe querer y debe tener la capacidad de ayudarle a vivir su vida como cristiano. ¿Aman ellos a Jesús como usted quiere amar a Jesús? ¿Aman ellos a los demás como usted quiere amar a los demás? Idealmente, esta persona sería la misma persona que fue su padrino o madrina de bautismo. Si usted tuvo dos padrinos, puede aun pedirles a ambos.

Expresamente, la iglesia requiere que los padrinos o madrinas:

- deben tener dieciséis años
- no deben ser los padres naturales o adoptivos del confirmando
- deben estar totalmente iniciados en la Fe Católica (Bautismo, Confirmación, y Eucaristía)
- deben llevar una vida en armonía con la Fe Católica
- deben estar libres de cualquier impedimento canónico

De acuerdo a esta lista, usted puede ver que algunas veces su mejor amigo o su pariente favorito no son la persona indicada para ser un padrino o una madrina. No cualquiera puede ser padrino o madrina. Asegúrese de preguntar a su párroco si la persona que usted elige puede ser un buen padrino o madrina.

¿Cómo pido a alguien que sea mi padrino o madrina?

Sólo pregunte. Dígales el por qué usted les pide esto. Si ellos dicen, sí, entonces los ponen en contacto con su párroco, (para que el se asegure de que todo lo que está en la lista está correcto y en orden).

Una vez que su padrino/madrina ha sido aprobado/a invítelos a participar en su preparación. Vayan a misa juntos; invítelos a la clase, oren el uno por el otro, asistan a los retiros juntos, etc.

Para mayor información:

Rito de Iniciación Cristiana Introducción, 5-6; Código de Derecho Canónico, 872-874, 892-893; Catecismo de la Iglesia Católica 1311; y el Rito de Iniciación Cristiana para Adultos, Introducción, 10.2.

La Elección del Nombre de Confirmación

Uno de los aspectos favoritos de la preparación para la Confirmación es la elección de un nombre de Confirmación. En esta costumbre, el que se prepara para la Confirmación toma el nombre de una persona que ha sido oficialmente declarada un/a santo/a, beato, o venerable o quién es uno de los personajes fieles de la Biblia. Uno puede también decidir ser confirmado con su nombre dado en el Bautismo. En la Confirmación, el obispo usa este nombre, diciendo, "N., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo." Como padres, ustedes tendrán que ayudar a su niño en la elección del nombre de Confirmación.

¿Cómo ayudo a mi niño a elegir un nombre de Confirmación?

1. Santos amigos de toda la vida.

Ayude a su niño a entender que ellos no eligen simplemente un nombre que les gusta, sino que piden a un santo que sea su amigo para el resto de sus vidas. Llamamos estos amigos santos de toda la vida "patronos". Los santos patronos nos ayudan a vivir como Cristianos tanto por su oración por nosotros (intercesión) como su buen ejemplo (testigo) (cf. CIC 2156, 956).

2. Leer historias sobre los santos.

Es muy probable que su niño no conocerá a los santos. Toma tiempo leer las vidas de los santos. Hay muchos libros diferentes. El Internet también tiene muchos sitios diferentes sobre los santos. Un lugar para comenzar es <http://www.catholic-forum.com/saints/indexsnt.htm>. Este sitio proporciona una lista por tema (todo que usted puede imaginar) y una lista por nombre y <http://www.catholic.org/saints/calendar/september.php> proporciona una lista por fecha.

Usted podría comenzar su lectura con un santo que tiene intereses similares a los de usted o con uno de los santos del currículo. A veces, los santos patronos son elegidos de acuerdo al día de sus festividades, p.ej si el cumpleaños de su niño es el 4 de septiembre, ellos podrían elegir a Santa Rosa de Viterbo. A veces, los santos patronos pueden ser elegidos debido a parentescos, p.ej el nombre del abuelo del niño es Marcos, entonces el niño elige San Marcos. Usted podría comenzar hasta con su propio nombre bautismal. Hay muchos puntos de partida diferentes para elegir un santo particular. Por último, el santo patrono elegido debe ser alguien que su niño quiera imitar en su amor a Cristo y a los demás.

3. Elegir un santo.

Después de la investigación, escoja un santo. Si quiere puede informar a la parroquia sobre el santo que usted ha elegido, completando el Informe de Nombre de Confirmación y dárselo al catequista o al Líder de Formación de Fe.

4. Preguntar al santo.

El niño debe pedir al santo que sea su amigo (patrono). Como padres, usted puede animarlos a escribir una carta al santo. Usted también podría animarlos a ser amigos con el santo. Enseñe a su niño pedir la intercesión del santo, consígales un cuadro o una imagen del santo, lean más sobre el santo, etc.

5. Practique contar la historia del santo.

Preguntarán a su niño el por qué eligieron ellos ese santo patrón en particular. Ellos deberían ser capaces de explicar quién es el santo, como era el/ella un discípulo fiel y testigo de Jesucristo, y lo que ellos esperan imitar en sus vidas personales como discípulos y testigos.

Folleto para Padres y Niños

Forma - Informe del Nombre de Confirmación

DIRECCIONES: Después de encontrar un santo que le inspire, complete la forma siguiente y se la da a su catequista (su profesor/a de religión). Sus padres deberán ayudarlo.

¿A qué santo le ha pedido que sea su amigo? _____

¿Como le pidió al santo que fuera su amigo? _____

¿Cuando es su día festivo? _____

¿Donde nació el Santo? _____

¿Que edad tenía el santo cuando murió? _____

Cuantos hermanos y las hermanas tenía el Santo? _____

¿Nombre dos formas en las que el santo era discípulo y el testigo de Jesucristo? _____

¿Por qué eligió este santo para que fuera su amigo? _____

POR FAVOR USE LETRA DE MOLDE

Nombre del Candidato: _____ Date: _____

Apellido del Candidato: _____

Nombre de Confirmación del Candidato: _____

Nombre de los Padres: _____

Los Dones del Espíritu Santo

Recibimos los dones del Espíritu Santo primero en el Bautismo. Tradicionalmente, hay siete dones en la lista: sabiduría, entendimiento, ciencia, consejo, fortaleza, piedad, y temor de Dios. (cf. Es 11:1-3; CIC 1831). Estos regalos son fortalecidos con la Confirmación. Los dones del Espíritu Santo nos ayudan a vivir como hijos de Dios. Estos completan y perfeccionan las virtudes. Hacen al fiel dócil y lo capacita para seguir a Dios de cualquier manera.

Imagine un artista. Un artista no puede hacerse artista hasta que sepa que instrumentos necesita, también un Cristiano no puede vivir como Cristiano hasta que se den cuenta de que instrumentos necesitan. Afortunadamente sabemos que dones necesitamos - sabiduría, entendimiento, ciencia, consejo, fortaleza, piedad, y temor Dios.

Imaginase a un artista otra vez. Un artista no puede pintar sin instrumentos como brochas, una lona, pinturas, etc., también el cristiano no puede vivir como cristiano sin los dones del Espíritu Santo. Saber que instrumentos necesita y tener los instrumentos no es suficiente para que el artista pueda ser un artista. Un artista tiene que saber usar los instrumentos, del mismo modo el cristiano no puede vivir como cristiano a menos que sepan usar los dones del Espíritu Santo.

Lamentablemente, los dones del Espíritu Santo no son vistos fácilmente como los instrumentos de un artista, tampoco la forma de usarlos es conocida. Afortunadamente, el Espíritu Santo estará con nosotros siempre, como nuestro maestro interior y nuestro guía. Siempre podemos pedirle ayuda. Conocer el sentido de cada uno de estos dones es el principio para entender como darles uso en nuestra vida diaria como cristianos.

Sabiduría el primer y mayor de los Dones; la sabiduría es estar en los caminos y pensamientos de Dios, tener la mente y el corazón de Jesucristo; a través de la Sabiduría uno sabe como Dios sabe, incluso conocemos que Dones nos son necesarios para la vida eterna y nos da la capacidad de ver como todas las cosas trabajan unidas.

Entendimiento, el Don que da y profundiza nuestro conocimiento de Dios, sus enseñanzas y su vida; una especie de intuición divina.

Ciencia, el Don que nos ayuda a conocer a Dios, conocernos a nosotros mismos y el valor de toda la creación a la luz de su relación con Dios.

Consejo, el Don que nos permite saber cuales son las mejores decisiones en nuestra vida, ver y elegir correctamente lo que ayudará a seguir a Dios de una manera mejor; el regalo que nos indica la senda que Dios quiere que sigamos y los peligros que debemos evitar a fin de alcanzar el cielo.

Fortaleza, nos da la capacidad de vivir nuestra fe, vivir como Jesús nos llama a vivir, obedecer los mandamientos y amar a Dios ante todos los obstáculos, aun la muerte y nos da la disponibilidad de sufrir por el Reino; a veces es llamado este don llamado "coraje".

Piedad, el don que nos ayuda a tenerle devoción a Dios; el Don que sana nuestros corazones y nos ayuda a abrirlos tiernamente a Dios y a los demás; somos atraídos a Dios como nuestro Padre y a los demás como sus hijos, nuestros hermanos; a veces llamado este Don "reverencia".

Temor de Dios, el Don por el cual conocemos quién es Dios realmente y como es un Dios grande y nos da un deseo de no querer fallarle a Nuestro Padre quien nos ama perfectamente.

Los Frutos del Espíritu Santo

¿Si usted ve manzanas en un árbol, qué tipo de árbol es? ¿Y si usted ve naranjas en un árbol, que tipo de árbol es? Del mismo modo, los frutos del Espíritu Santo muestran el trabajo del Espíritu Santo. Una persona que vive su vida con regularidad usando los dones del Espíritu Santo mostrará los frutos del Espíritu Santo. Estos frutos atestiguan el trabajo del Espíritu Santo en la vida del individuo a otros y estos frutos asisten al cristiano a darse cuenta si ellos viven realmente como Cristianos. Un Cristiano ve si él es, violento, avaro, infeliz, impaciente, etc., y si necesita hacer algunos cambios a fin de seguir a Cristo más consistentemente.

Los frutos del Espíritu Santo dan un anticipo del cielo, ahora aquí en la tierra. Este anticipo del cielo es dado al individuo y cada una de las personas con las que el individuo se encuentra directamente o indirectamente. En otras palabras, la persona que no conoce a Jesús puede llegar a conocerlo al encontrarse con alguien que vive como su testigo.

Son doce los frutos del Espíritu Santo: caridad, castidad, fidelidad, generosidad, benignidad, bondad, gozo, mansedumbre, alegría, modestia, calidad, paciencia, paz, y templanza (cf. Gal. 5:22-23, CIC 1832). Conocer el sentido de cada uno de éstos frutos le ayudara a ver si están en su vida.

Caridad amar a Dios sobre todas las cosas y amar a toda persona

Castidad pureza en pensamientos, palabras, y obras

Fidelidad seguir a Jesús en todo

Generosidad disponibilidad para dar todo lo que hemos recibido, a Dios y a los demás

Benignidad comportamiento con los demás reconociendo que usted no les puede hacer seguir a Jesús, ellos tienen que decidirlo por si mismos

Bondad todas las cualidades y virtudes que nos hacen ser lo que Dios quiere que seamos

Gozo interior, felicidad firme, creando una armonía ordenada al aceptar a Jesús como el sentido y fundamento de toda la creación

Mansedumbre, actuar como Dios actúa con los demás, perdonándoles aun cuando nos lastiman

Modestia, de vestir o de conducta que respeta a los demás

Paciencia, que ve cosas y espera el tiempo de Dios; la paciencia está como la numero uno en la lista de la descripción del amor encontrada en las Escritura (cf. 1 Cor. 13:4)

Paz, no es sólo la ausencia de peleas y violencia, sino también una presencia interna que resulta de una amistad con Dios y su familia, la Iglesia

Templanza, sabiendo cuando es suficiente, control de los deseos personales.

Sacramento de Confirmación Repaso de Preguntas

DIRECCIÓN: Las preguntas de repaso sugeridas para candidatos / padres si el candidato es un menor. (siguiente)

1. ¿Que es el sacramento de la Confirmación?

Es un derramamiento especial del Espíritu Santo sobre ti para que puedas ser un discípulo fiel y un testigo firme de Jesús. Con la Confirmación estás más listo para recibir la Eucaristía, el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

2. ¿Cuándo viene por primera vez el Espíritu Santo a morar dentro de ti?

El Espíritu Santo viene a morar dentro de ti por primera vez en el Bautismo. En la Confirmación, recibes la plenitud y la fuerza del Espíritu Santo.

3. ¿Ves al Espíritu Santo en la Confirmación? Verás al Obispo ungierte con el óleo llamado Santo Crisma y te impondrá las manos. Oirás lo que el obispo dice, "Recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo".

4. ¿Por qué tiene olor el Santo Crisma?

El Santo Crisma huele porque es un signo de la vida eterna - cada pensamiento, palabra, obra y esperanza- extenderá el aroma de Cristo (2 Cor. 2:15).

5. ¿Qué significa ser "sellado con el Espíritu Santo?"

Un sello es como una etiqueta o un tatuaje. Aunque tu no puedes ver el sello con tus ojos, el sello esta allí. El sello del Espíritu Santo muestra que perteneces totalmente a Jesucristo y a su familia, la Iglesia. El sello del Espíritu Santo también muestra la promesa de que Dios siempre te protegerá.

6. ¿Qué sacramentos se reciben antes de recibir la Confirmación?

Bautismo y Reconciliación.

7. ¿Qué pasa cuándo recibo el Bautismo?

El pecado original y todos mis pecados con sus castigos son lavados. El Espíritu Santo viene a morar dentro de mí y me hago un hijo de Dios. El bautismo deja una marca indeleble en mi alma.

8. ¿Que es una señal indeleble?

Una señal indeleble nunca, nunca, nunca puede ser borrada.

9. ¿Qué pasa en el sacramento de la Reconciliación?

La reconciliación es la senda que Jesús me señala para re-comenzar. En la Reconciliación los pecados que cometo después de ser bautizado son perdonados. Una buena confesión es el modo mas seguro para estar en el estado de gracia antes de la recepción de la Confirmación.

10. ¿Qué pasa cuándo celebro la Confirmación?

Me uno mas firmemente a Jesús y su familia la Iglesia como Hijo de Dios. Recibo el poder del Espíritu Santo. Se me da la fuerza para vivir como discípulo y testigo de Jesucristo. La Confirmación me deja una señal indeleble en mi alma, como en el Bautismo.

11. ¿Por qué fortalece el Espíritu Santo en la Confirmación?

El Espíritu Santo fortalece en la Confirmación para que seas capaz de ser discípulo de Jesús y testigo en todo lo que dices y haces. No sólo con tu familia y en la iglesia, sino también con tus amigos, compañeros de clase, tus profesores y hasta con la gente que no conoces. Por la Confirmación, tendrás la fuerza para ser discípulo y el testigo aun cuando es difícil.

12. ¿Qué significa el estar más unido a Jesús y a Su Familia, la Iglesia?

En efecto, a los bautizados "el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. (CIC 1285)

13. ¿Que es la Iglesia?

La Iglesia es el pueblo de Dios.

14. ¿Quién pertenece a la Iglesia, el Pueblo de Dios?

El Pueblo de Dios incluye a los santos en el cielo, las almas en el purgatorio y los fieles en la tierra.

15. ¿Qué es esto de ser un discípulo de Jesús?

Un discípulo de Jesús es alguien que se compromete a procurar siempre conocer a Jesús y a su Iglesia. Algunos modos que un discípulo procura conocer a Jesús mejor es a través de la celebración de los sacramentos, la lectura de las Escrituras, estudiar, rezar y hacer preguntas.

16. ¿Qué significa ser un testigo de Jesús?

Un testigo de Jesús es alguien que, en su propia vida, piensa, juzga, actúa y espera como Jesús.

17. ¿Qué debo hacer para recibir la Confirmación?

- a. Estar en estado de gracia. No tener ningún pecado grave en el alma. (celebrar la Reconciliación)
- b. Renovar mis promesas bautismales.
- c. Estar listo para ser discípulo y testigo de Cristo.
- d. Orar para recibir la fuerza y gracia del Espíritu Santo.

18. ¿Cuántas veces puedo ser confirmado?

Se puede ser confirmado solo una vez, así como sólo tienes que ser bautizado una vez. Ambos sacramentos son para siempre.

19. ¿Vino el Espíritu Santo alguna vez sobre Jesús?

Sí. El Espíritu Santo vino sobre Jesús inmediatamente después de que fue bautizado por Juan el Bautista. El Espíritu Santo descendió sobre Jesús en forma paloma y después se escuchó una voz del cielo que decía, "Este es mi Hijo muy amado." Toda la historia la encontramos en: Mateo 3:13-17.

20. ¿Qué hizo Jesús después de que el Espíritu Santo vino sobre El?

Después de que el Espíritu Santo descendió, Jesús se fue al desierto. En el desierto, Jesús ayunó y oró durante cuarenta días. Entonces el diablo llegó para tentar a Jesús y le dio la espalda a Dios. Jesús resistió al diablo y sus tentaciones. De este modo, el diablo se retiró. Entonces Jesús se retiró del desierto para Proclamar la Buena Nueva sobre el Reino de Dios.

21. ¿Pedro y los otros apóstoles fueron llenos del Espíritu Santo?

Sí. En Pentecostés, diez días después de que Jesús subió al Padre.

22. ¿Qué pasó a los apóstoles después de que fueron llenos del poder del Espíritu Santo?

Primero, los apóstoles ya no tuvieron miedo de hablar de Jesús a los demás, para que estos pudieran decidirse a seguir a Jesús. Esta narración la encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles, 2. Segundo, los apóstoles también bautizaron y confirmaron a todos aquellos que creían en su predicación.

23. ¿A quién dio Jesús el poder de Confirmar?

Los Doce Apóstoles y sus sucesores dieron a los obispos el poder de confirmar. En ocasiones, el obispo puede pedir que sus sacerdotes le ayuden. Los sacerdotes tienen también el poder de confirmar cuando se celebran los tres Sacramentos de la Iniciación Cristiana como se ve a menudo en la Vigilia Pascual.

24. ¿Cómo adquieren los obispos este poder de Jesús hoy?

Por el sacramento del Orden Sacerdotal.

25. Estar capacitado para hablar sobre tu nombre de Confirmación. Aquí están algunas preguntas posibles.

¿A qué santo le has pedido que sea tu amigo?

¿Cómo pediste al santo que fuera tu amigo?

¿Nombra dos formas en las que el santo demostraba que era discípulo y el testigo de Jesucristo?

¿Por qué elegiste este santo para que sea tu amigo?

¿Cuándo es su día de fiesta? ¿Dónde nació el santo? ¿Qué edad tenía el santo cuando murió?

La Confirmación

Referencias del Catecismo

El Catecismo de la Iglesia Católica

Enseguida tenemos algunos párrafos seleccionados del Catecismo de la Iglesia Católica sobre la Reconciliación. Las notas no han sido incluidas. El Catecismo de la Iglesia Católica es norma segura para conocer y enseñar lo que la Iglesia católica tiene en este tiempo y era. Cada hogar debe tener una copia del Catecismo de la Iglesia Católica y una Biblia. Si su hogar no tiene estos libros puede buscar en el internet o comunicarse con su parroquia.

EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION

1285 Con el Bautismo y la Eucaristía, el sacramento de la Confirmación constituye el conjunto de los "sacramentos de la iniciación cristiana", cuya unidad debe ser salvaguardada. Es preciso, pues, explicar a los fieles que la recepción de este sacramento es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal. En efecto, a los bautizados "el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras"

LA CONFIRMACION EN LA ECONOMIA DE LA SALVACION

1286 En el Antiguo Testamento, los profetas anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías esperado para realizar su misión salvífica. El descenso del Espíritu Santo sobre Jesús en su Bautismo por Juan fue el signo de que él era el que debía venir, el Mesías, el Hijo de Dios. Habiendo sido concedido por obra del Espíritu Santo, toda su vida y toda su misión se realizan en una comunión total con el Espíritu Santo que el Padre le da "sin medida".

1287 Ahora bien, esta plenitud del Espíritu no debía permanecer únicamente en el Mesías, sino que debía ser comunicada a *todo el pueblo mesiánico*. En repetidas ocasiones Cristo prometió esta efusión del Espíritu, promesa que realizó primero el día de Pascua y luego, de manera más manifiesta el día de Pentecostés. Llenos del Espíritu Santo, los Apóstoles comienzan a proclamar "las maravillas de Dios y Pedro declara que esta efusión del Espíritu es el signo de los tiempos mesiánicos. Los que creyeron en la predicación apostólica y se hicieron bautizar, recibieron a su vez el don del Espíritu Santo.

1288 "Desde aquel tiempo, los Apóstoles, en cumplimiento de la voluntad de Cristo, comunicaban a los neófitos, mediante la imposición de las manos, el don del Espíritu Santo, destinado a completar la gracia del Bautismo. Esto explica por qué en la Carta a los Hebreos se recuerda, entre los primeros elementos de la formación cristiana, la doctrina del bautismo y de la imposición de las manos. Es esta imposición de las manos la ha sido con toda razón considerada por la tradición católica como el primitivo origen del sacramento de la Confirmación, el cual perpetúa, en cierto modo, en la Iglesia, la gracia de Pentecostés".

1289 Muy pronto, para mejor significar el don del Espíritu Santo, se añadió a la imposición de las manos una unción con óleo perfumado (crisma). Esta unción ilustra el nombre de "cristiano" que significa "ungido"

y que tiene su origen en el nombre de Cristo, al que "Dios ungió con el Espíritu Santo". Y este rito de la unción existe hasta nuestros días tanto en Oriente como en Occidente. Por eso en Oriente, se llama a este sacramento crismación, unción con el crisma, o myron, que significa "crisma". En Occidente el nombre de Confirmación sugiere que este sacramento al mismo tiempo confirma el Bautismo y robustece la gracia bautismal.

DOS TRADICIONES: ORIENTE Y OCCIDENTE

1290 En los primeros siglos la Confirmación constituye generalmente una única celebración con el Bautismo, y forma con éste, según la expresión de S. Cipriano, un "sacramento doble. Entre otras razones, la multiplicación de los bautismos de niños, durante todo el tiempo del año, y la multiplicación de las parroquias (rurales), que agrandaron las diócesis, ya no permite la presencia del obispo en todas las celebraciones bautismales. En Occidente, por el deseo de reservar al obispo el acto de conferir la plenitud al Bautismo, se establece la separación temporal de ambos sacramentos. El Oriente ha conservado unidos los dos sacramentos, de modo que la Confirmación es dada por el presbítero que bautiza. Este, sin embargo, sólo puede hacerlo con el "myron" consagrado por un obispo.

1291 Una costumbre de la Iglesia de Roma facilitó el desarrollo de la práctica occidental; había una doble unción con el santo crisma después del Bautismo: realizada ya una por el presbítero al neófito al salir del baño bautismal, es completada por una segunda unción hecha por el obispo en la frente de cada uno de los recién bautizados. La primera unción con el santo crisma, la que daba el sacerdote, quedó unida al rito bautismal; significa la participación del bautizado en las funciones profética, sacerdotal y real de Cristo. Si el Bautismo es conferido a un adulto, sólo hay una unción postbautismal: la de la Confirmación.

1292 La práctica de las Iglesias de Oriente destaca más la unidad de la iniciación cristiana. La de la Iglesia latina expresa más netamente la comunión del nuevo cristiano con su obispo, garante y servidor de la unidad de su Iglesia, de su catolicidad y su apostolicidad, y por ello, el vínculo con los orígenes apostólicos de la Iglesia de Cristo.

LOS SIGNOS Y EL RITO DE LA CONFIRMACION

1293 En el rito de este sacramento conviene considerar el signo de la unción y lo que la unción designa e imprime: el sello espiritual.

La unción, en el simbolismo bíblico y antiguo, posee numerosas significaciones: el aceite es signo de abundancia y de alegría; purifica (unción antes y después del baño) y da agilidad (la unción de los atletas y de los luchadores); es signo de curación, pues suaviza las contusiones y las heridas y el unguento irradia belleza, santidad y fuerza.

1294 Todas estas significaciones de la unción con aceite se encuentran en la vida sacramental. La unción antes del Bautismo con el óleo de los catecúmenos significa purificación y fortaleza; la unción de los enfermos expresa curación y el consuelo. La unción del santo crisma después del Bautismo, en la Confirmación y en la Ordenación, es el signo de una consagración. Por la Confirmación, los cristianos, es decir, los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda "el buen olor de Cristo".

1295 Por medio de esta unción, el confirmando recibe "la marca", el sello del Espíritu Santo. El sello es el símbolo de la persona, signo de su autoridad, de su propiedad sobre un objeto -por eso se marcaba a los soldados con el sello de su jefe y a los esclavos con el de su señor -; autentifica un acto jurídico o un documento y lo hace, si es preciso, secreto.

1296 Cristo mismo se declara marcado con el sello de su Padre. El cristiano también está marcado con un sello: "Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió, y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones". Este sello del Espíritu Santo, marca la pertenencia total a Cristo, la puesta a su servicio para siempre, pero indica también la promesa de la protección divina en la gran prueba escatológica.

LA CELEBRACION DE LA CONFIRMACION

1297 Un momento importante que precede a la celebración de la Confirmación, pero que, en cierta manera forma parte de ella, es la consagración del santo crisma. Es el obispo quien, el Jueves Santo, en el transcurso de la Misa crismal, consagra el santo crisma para toda su Diócesis. En las Iglesias de Oriente, esta consagración está reservada al Patriarca:

La liturgia de Antioquía expresa así la epiclesis de la consagración del santo crisma (myron): "(Padre...envía tu Espíritu Santo) sobre nosotros y sobre este aceite que está delante de nosotros y conságralo, de modo que sea para todos los que sean ungidos y marcados con él, myron santo, myron sacerdotal, myron real, unción de alegría, vestidura de la luz, manto de salvación, don espiritual, santificación de las almas y de los cuerpos, dicha imperecedera, sello indeleble, escudo de la fe y casco terrible contra todas las obras del Adversario".

1298 Cuando la Confirmación se celebra separadamente del Bautismo, como es el caso en el rito romano, la liturgia del sacramento comienza con la renovación de las promesas del Bautismo y la profesión de fe de los confirmandos. Así aparece claramente que la Confirmación constituye una prolongación del Bautismo. Cuando es bautizado un adulto, recibe inmediatamente la Confirmación y participa en la Eucaristía.

1299 En el rito romano, el obispo extiende las manos sobre todos los confirmandos, gesto que, desde el tiempo de los apóstoles, es el signo del don del Espíritu. Y el obispo invoca así la efusión del Espíritu:

Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado: escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad; y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo nuestro Señor.

1300 Sigue el rito esencial del sacramento. En el rito latino, "el sacramento de la confirmación es conferido por la unción del santo crisma en la frente, hecha imponiendo la mano, y con estas palabras: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo". En las Iglesias orientales, la unción del myron se hace después de una oración de epiclesis, sobre las partes más significativas del cuerpo: la frente, los ojos, la nariz, los oídos, los labios, el pecho, la espalda, las manos y los pies, y cada unción va acompañada de la fórmula: "Sello del don que es el Espíritu Santo").

1301 El beso de paz con el que concluye el rito del sacramento significa y manifiesta la comunión eclesial con el obispo y con todos los fieles.

LOS EFECTOS DE LA CONFIRMACION

1302 De la celebración se deduce que el efecto del sacramento es la efusión especial del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los Apóstoles el día de Pentecostés.

1303 Por este hecho, la Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

- nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir.
- nos une más firmemente a Cristo;
- aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;
- hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia;
- nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz:

Recuerda, pues, que has recibido el signo espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y de fortaleza, el Espíritu de conocimiento y de piedad, el Espíritu de temor santo, y guarda lo que has recibido. Dios Padre te ha marcado con su signo, Cristo Señor te ha confirmado y ha puesto en tu corazón la prenda del Espíritu.

1304 La Confirmación, como el Bautismo del que es la plenitud, sólo se da una vez. La Confirmación, en efecto, imprime en el alma una marca espiritual indeleble, el "carácter", que es el signo de que Jesucristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza de lo alto para que sea su testigo.

1305 El "carácter" perfecciona el sacerdocio común de los fieles, recibido en el Bautismo, y "el confirmado recibe el poder de confesar la fe de Cristo públicamente, y como en virtud de un cargo (quasi ex officio)".

QUIEN PUEDE RECIBIR ESTE SACRAMENTO

1306 Todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación. Puesto que Bautismo, Confirmación y Eucaristía forman una unidad, de ahí se sigue que "los fieles tienen la obligación de recibir este sacramento en tiempo oportuno", porque sin la Confirmación y la Eucaristía el sacramento del Bautismo es ciertamente válido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta.

1307 La costumbre latina, desde hace siglos, indica "la edad del uso de razón", como punto de referencia para recibir la Confirmación. Sin embargo, en peligro de muerte, se debe confirmar a los niños incluso si no han alcanzado todavía la edad del uso de razón.

1308 Si a veces se habla de la Confirmación como del "sacramento de la madurez cristiana", es preciso, sin embargo, no confundir la edad adulta de la fe con la edad adulta del crecimiento natural, ni olvidar que la gracia bautismal es una gracia de elección gratuita e inmerecida que no necesita una "ratificación" para hacerse efectiva. Santo Tomás lo recuerda:

La edad del cuerpo no constituye un prejuicio para el alma. Así, incluso en la infancia, el hombre puede recibir la perfección de la edad espiritual de que habla la Sabiduría: 'la vejez honorable no es la que dan los muchos días, no se mide por el número de los años'. Así numerosos niños, gracias a la fuerza del Espíritu Santo que habían recibido, lucharon valientemente y hasta la sangre por Cristo.

1309 La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la Confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos.

1311 Para la Confirmación, como para el Bautismo, conviene que los candidatos busquen la ayuda espiritual de un padrino o de una madrina. Conviene que sea el mismo que para el Bautismo a fin de subrayar la unidad entre los dos sacramentos.

EL MINISTRO DE LA CONFIRMACION

1312 El ministro originario de la Confirmación es el obispo. En Oriente es ordinariamente el presbítero que bautiza quien da también inmediatamente la Confirmación en una sola celebración. Sin embargo, lo hace con el santo crisma consagrado por el patriarca o el obispo, lo cual expresa la unidad apostólica de la Iglesia cuyos vínculos son reforzados por el sacramento de la Confirmación. En la Iglesia latina se aplica la misma disciplina en los bautismos de adultos y cuando es admitido a la plena comunión con la Iglesia un bautizado de otra comunidad cristiana que no ha recibido válidamente el sacramento de la Confirmación.

1313 En el rito latino, el ministro ordinario de la Confirmación es el obispo. Aunque el obispo puede, en caso de necesidad, conceder a presbíteros la facultad de administrar el sacramento de la Confirmación, conviene que lo confiera él mismo, sin olvidar que por esta razón la celebración de la Confirmación fue temporalmente separada del Bautismo. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y han recibido la plenitud del sacramento del orden. Por esta razón, la administración de este sacramento por ellos mismos pone de relieve que la Confirmación tiene como efecto unir a los que la reciben más estrechamente a la Iglesia, a sus orígenes apostólicos y a su misión de dar testimonio de Cristo.

1314 Si un cristiano está en peligro de muerte, cualquier presbítero puede darle la Confirmación. En efecto, la Iglesia quiere que ninguno de sus hijos, incluso en la más tierna edad, salga de este mundo sin haber sido perfeccionado por el Espíritu Santo con el don de la plenitud de Cristo.

Parte II

Primera Eucaristía

Enseñanzas Esenciales sobre La Eucaristía

En cada doctrina de la Fe hay ciertos elementos que son esenciales para entender la enseñanza. En otras palabras, si el elemento esencial no se enseña, la verdad permanecerá escondida. Los catequistas no pueden esperar que los estudiantes asimilen éstas por casualidad. Las doctrinas deben ser presentadas de una forma apropiada para la audiencia.

EUCARISTIA

Premisa (Verdad de Fundacional):

“A fin de perpetuar el sacrificio de la cruz a través de los años” Cristo nos dio La Eucaristía “en el se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura”. (CIC 1323)

Elementos necesarios:

1. Explique que Jesús nos dio este sacramento y por qué.
2. Explique “fuente y cumbre” (CIC 1324-1327).
3. Explique “Presencia Verdadera” (transubstanciación).
4. Explique, memorial, sacrificio, banquete, y acción de gracias con relación a este sacramento.
5. Explique los requisitos para la recepción (CIC 1385-1388).
6. Explique los efectos de este sacramento (CIC 1391-1398).



A muchos padres, sus hijos les harán la siguiente pregunta, mas veces de las que se imaginan. Durante un tiempo, los padres pueden contestar, "Porque yo lo digo" pero finalmente los niños necesitarán respuestas convincentes. Cuando llegue el tiempo, el artículo siguiente, escrito a adolescentes, puede ser de buen provecho al contestar la pregunta:

¿Por qué Tenemos Que ir a Misa?

¡Para muchos jovencitos la razón por la que debemos ir a misa es simple - porque nuestros padres nos hacen ir! (¡Está bien, pero ellos nos hacen hacer cosas que a veces no queremos hacer - pero que son buenas para nosotros!) Pero ¿por qué DEBEMOS ir a misa? ¡Es importante recordar que no vamos para divertirnos! La misa es algo en lo cual PARTICIPAMOS. La mayor parte de nuestras quejas sobre la misa vienen del hecho que no ENTENDEMOS el por qué estamos allí o lo que sucede durante la misa. ¿Entonces, por qué debemos ir? 10 motivos PRIMEARIOS de el porque hay que ir a misa:

1. *La Eucaristía.* ¡El Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo están disponibles! Esto es el pináculo de nuestra vida como cristianos. ¿Qué mejor manera hay de seguir a Jesús a quien recibirlo en la Eucaristía? A veces la doctrina sobre la Eucaristía es difícil de entender para nosotros. Era difícil para sus seguidores también - lee a Juan 6. ¡Si tienes el problema para creer en la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía - ¡ORA! Él te ayudará.

2. *Gracia.* La gracia es como un Gatorade para el alma. La gracia es la vida de Dios y la ayuda que Dios nos da para vivir en Él una vida mejor. Recibimos la gracia a través de los sacramentos. La misa está saturada de gracia – lista para que la recibamos. ¡Mientras más abiertos estemos a ella – participando activamente - mejor!

3. *El Tercer Mandamiento.* Santificar el sábado. Palabras simples, sentido simple. "Entonces Dios bendijo el séptimo día y lo santificó; porque en el Dios descansó de todo su trabajo..." (Génesis 2:2), también, nosotros debemos guardar un día especial y santo. La iglesia nos enseña que la misa es la mejor forma hacer esto. Esto no es sólo una buena idea - es nuestra obligación como Pueblo de Dios. Recuerde las palabras de Jesús - "Si me aman guardarán mis palabras" Juan 15:15. Para los cristianos el Sabbath es ahora el primer día de la semana, el domingo, porque en este día Nuestro Señor resucitó. COMENZAMOS la semana con un día totalmente dedicado a nuestro Dios. La Liturgia eleva.

4. *Comunidad.* Somos la Iglesia, la Familia de Dios. El Pueblo de Dios no está en este mundo para luchar por si mismos y solos. Todos somos UNO en el Cuerpo de Cristo. En la misa nos unimos a Él de un modo especial. Nos unimos con aquellos que están a nuestro lado. Es un tiempo para unimos con los demás en oración y amistad. Es una unión mística con todos nuestros hermanos y hermanas el mundo, en el cielo y el purgatorio. A través de Cristo nos hacemos una comunidad diferente de las que conocemos aquí en la tierra. Esto es una mirada a lo que será el cielo.

5. *Oración.* La misa es la oración suprema. Hay en ella cantos, salmos, oraciones de acción de gracias, oraciones para buscar el perdón, oraciones de adoración y alabanza, la Oración del Señor y más. Oramos individualmente y en grupo. Si se le dificulta asistir a misa - piense en esto desde esta perspectiva. ¡Las palabras que decimos son más que solo una respuesta a las palabras del sacerdote – son oración! ¡Léalas, dígalas, cántelas, grítelas, CRÉALAS!

6. *La Biblia.* Cada vez que se celebra la Santa Misa oímos la Palabra de Dios. Oímos de Antiguo Testamento. Esto nos prepara para la lectura de Evangelio. También oímos del Nuevo Testamento - quizás una carta de San Pablo o los Hechos de los Apóstoles. En el Evangelio aprendemos sobre Jesús en

Mateo, Marcos, Lucas o Juan. A veces las lecturas nos son familiares, a veces no. ¡Usted escucha mas lectura Bíblica en una misa Católica que en cualquier otro tipo de servicio de domingo. Si usted realmente no lee la Biblia por si mismo, aquí tiene una oportunidad para escucharla proclamada. Si usted si lee la Biblia por usted mismo la misa es un tiempo para lograr un mejor entendimiento de lo que lee. Jesús nunca dijo nada sobre vayan y escriban el Evangelio para el mundo, El dijo vayan y PROCLAMEN el Evangelio. Y ESTO ES LO QUE HACEMOS.

7. *El Padre Nuestro.* Uno de los momentos culmen de la misa es la Oración del Señor. Usamos las palabras que Jesús nos dejó y oramos juntos como una familia. Recuerde - que es Padre "Nuestro", no Padre "Mío". ¡Jesús quiere que oremos juntos! El Padre Nuestro es la oración perfecta - alabamos a Dios, pedimos que nuestras vidas sean vividas de acuerdo a Sus caminos en vez de nuestros caminos, pedimos Su presencia continua en nuestras vidas, pedimos Su perdón, y oramos para obtener Su fuerza en la batalla contra el mal. Todo está allí. ¡Ore! ¡Signifique lo que ora!

8. *Hacer tiempo para Dios.* Pregúntese si usted aparta por lo menos una hora por semana para Dios. Piense en esto. Imagínese a Jesús colgado en la cruz, muriendo por USTED - y todo lo que Él pide es que pase con Él una hora más o menos el domingo, "Hagan esto en conmemoración Mía " (Lucas 22:19) ¿Puede usted hacerlo? Sí. ¿La pregunta es - lo hará usted, por Él?

9. *Las ánimas del purgatorio.* Las almas del purgatorio necesitan nuestras oraciones. Hay intenciones especiales que son ofrecidas en la misa por aquellos que han muerto – se ora por ellas en grupo o individualmente. ¡Es importante no asumir que cuando alguien muere está automáticamente en el cielo - debemos orar por ellos! Y lo bello es que aquellos que están en el purgatorio no pueden orar para si mismos, pero puede orar por nosotros.

10. *Es lo que Jesús quiere que hagamos.* Punto.

P.S. Una vez que comprenda lo que es la Misa del Domingo hágase la siguiente pregunta. ¿Soy el tipo de persona que da siempre lo más mínimo? ¿Sólo me presento al juego, o paso el tiempo practicando? ¿Sólo practico el piano cuándo tengo que? Si usted quiere ser bueno en algo, lo mínimo nunca es bastante. Ser Cristiano es no diferente. Trate de ir más allá de lo mínimo al tratarse de la misa. Asista a misa en un día de la semana. Qué forma tan maravillosa de decirle a Dios, no estoy tratando de colarme al cielo. Quiero obtener de ti todo lo que pueda y tan a menudo como pueda.

FUENTE: <http://www.catholicyouth.org/index.html>

Jesús - Déjame Contar las Formas en las que Te Amo Formas de Adoración a la Sagrada Eucaristía Fuera de Misa Dominical

Jesús nos ha dado tantos regalos diferentes, de los cuales, el mayor es la Eucaristía. En la Eucaristía, Jesús se nos da a Si mismo, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. La Eucaristía es Jesús. Lamentablemente, en la tierra, la mayor parte de las personas no pueden ver a Jesús en la Eucaristía. La Eucaristía se ve como pan y vino.

El decir que “la Eucaristía es la fuente y la cumbre” de nuestra vida es lo mismo que decir que “Jesús es la fuente y la cumbre de nuestra vida.” Típicamente, pensamos en la Eucaristía como una parte de la misa, pero también hay otros formas por las que podemos pasar tiempo con Jesús en la Eucaristía.

Como padres, considere el presentar a su hijo/a estos otros modos de dejar que Jesús le ame a el/ella y el/ella ame a Jesús en la Eucaristía.

1. Misa diaria

¿Sabía usted que en la mayor parte de parroquias usted puede asistir a misa diariamente? Los católicos que van a misa diariamente reciben a Jesús diario, y así reciben todas los frutos de la Eucaristía a la vez. Llame a su parroquia para preguntar el horario de la misa diaria.

2. Viaticum - Eucaristía Especial para los Moribundos.

Incluso en el momento de nuestra muerte, Jesús quiere dársenos en la Eucaristía. La Eucaristía que se recibe en este momento de la muerte se llama “viaticum” que significa “contigo en el camino.” Por el viaticum Jesús esta presente con la persona agonizante en su camino al cielo. ¿Recuerde las medallas antiguas o pequeñas tarjetitas que muchos Católicos tenían y que tenía la frase, “soy Católico, en caso de una emergencia, llame a un sacerdote”? Esta frase servía como un recordatorio del “viaticum” regalo especial de Jesús.

3. Adoración eucarística

En tiempos fuera de la misa, la Iglesia tiene también una oración especial llamada la Adoración Eucarística. En la Adoración, una Hostia Consagrada, “Jesús”, es colocada en una custodia que por lo general se coloca sobre el altar. Las personas entonces pueden pasar tiempo con Jesús. “Visitar el Santísimo Sacramento (Jesús) es... una prueba de gratitud, una expresión de amor, y un deber de adoración a Cristo Nuestro Señor” (CIC 1418; paréntesis añadido). Algunas parroquias, con regularidad, planean tiempos de adoración Eucarística. Llame a su parroquia para preguntar cuando están programados estos tiempos.

Recorrido de la Iglesia, Sacristía y Vestimentas

Un recorrido de la iglesia debería ser incluido para aquellos que se disponen a recibir los sacramentos, incluso también para los padres. El recorrido puede ser conducido por el pastor o catequista designado. El recorrido de iglesia es una oportunidad para que los niños y los adultos puedan ver de "cerca" "tocar" "y hacen preguntas." Lo siguiente son algunos puntos importantes para incluir en el recorrido.

1. Conocimientos previos sobre el espacio sagrado en el que están a punto de entrar.

- ◆ Dios nos dio Su Iglesia aquí en la tierra como un signo de Su amor por nosotros, y así poder celebrar Su amor aquí en la tierra como una comunidad, no tenemos que esperar hasta llegar cielo.
- ◆ Explicar como usted entra a la iglesia de Dios. ¿Esto incluiría cosas como por qué debemos estar callados en la iglesia, que es reverencia, por qué somos reverentes y qué es santo?

2. Comenzar el viaje de iglesia fuera de las puertas principales

- ◆ Hable sobre el nombre de la iglesia, porque se llama de esa forma.
- ◆ Hable sobre la estructura de la iglesia, tiene vitrales de colores? ¿Un campanario? ¿Campanas?

3. La Fuente de Agua Bendita

- ◆ Esta es por lo general lo primero que ve al entrar. Los niños a menudo ven a sus padres mojar sus dedos y hacer la Señal de la cruz, pero pueden no saber por qué. Explique y demuestre como se completa esta acción y como esto nos recuerda nuestro Bautismo. Esta agua, por lo general, la bendice un sacerdote.

4. La Vela del Santísimo y Sagrario, Genuflexión

- ◆ Dirija a los niños a que cuando entren en la iglesia busquen automáticamente el Sagrario y vean si la Vela de Santísimo esta encendida. (la vela del Santísimo se enciende para, indicar que Jesús está presente en [Cuerpo, Sangre, Alma, Divinidad] dentro del Sagrario)
- ◆ Explique la Presencia Real de Jesús y que es a El a quien hacemos la genuflexión cuando nos dirigimos hacia nuestra banca o cuando nos encontramos frente al sagrario.
- ◆ Explique los que significa Genuflexión. Esto viene de la tradición, cuando las personas doblaban una rodilla ante la presencia del Rey. ¿Quién es nuestro Rey? Jesús. Esto es el por qué hacemos una genuflexión hacia el Sagrario. - Jesús esta presente. No nos arrodillamos ante el altar o algún otro lugar en la iglesia.
- ◆ Explique por qué la Iglesia es un lugar único para orar - porque Jesús está presente físicamente no sólo espiritualmente como en nuestras casas o en otros sitios. NINGUNA OTRA IGLESIA TIENE ESTA PRESENCIA REAL DE JESÚS.

4. Banca, Caminar Silenciosamente, Genuflexión, Arrodillarse, Ponerse de Pie, Sentarse, Sigarse al Evangelio

- ◆ Esto se explica por sí mismo. Vea el misal - explique cada gesto y haga cada gesto.

5. El Crucifijo

- ◆ Toda Iglesia Católica tiene una cruz con el cuerpo de Jesús en ella y la llamamos el Crucifijo.
- ◆ Otro signo poderoso de nuestra fe, comenzar todas nuestras oraciones con la Señal de la cruz. Hacer la Señal de la cruz reverentemente quita nuestros pecados veniales.
- ◆ El Crucifijo nos recuerda como murió Jesús por nuestros pecados y cuánto nos ama El.
- ◆ A veces el servidor que guía la procesión lleva un Crucifijo.

6. El Altar

- ◆ La mesa del Altar nos recuerda que la primera misa ocurrió durante una comida el Jueves Santo con Jesús y los Doce apóstoles.
- ◆ Cuando el sacerdote comienza la misa, besa el altar, como un signo de Su amor por Jesús.
- ◆ En ocasiones un altar puede tener una reliquia diminuta de un santo en una piedra pequeña llamada, ara del altar.
- ◆ Nunca poner cosas sobre el altar (solo lo que es necesario) porque es un lugar santo.

7. El Ambón

- ◆ Un estante grande sobre el cual se coloca el Leccionario (explique Leccionario). Lugar de donde la Palabra de Dios se proclama. Recuerde que esto es la Biblia o las Sagradas Escrituras. Dios nos la dio a través del Espíritu Santo. La Biblia es la Palabra.

8. Velas votivas

- ◆ Estas velas son un símbolo de nuestras oraciones por nosotros mismos y por los demás. La vela se enciende ante Jesús, quien responde a todas nuestras oraciones. No es la vela que ora, esta es solo una representación.
- ◆ Cuando usted enciende una vela, por lo general se da una donación colocándola dentro de una caja. Luego hace su oración. Mientras usted reza, la luz representa a Jesús, quien es la luz eternal.

9. Imágenes

- ◆ La mayoría de las Iglesias Católicas tienen imágenes de Jesús, María y/o de santos. Los santos que se eligen, por lo general, tienen alguna conexión con la comunidad. Vea si los niños pueden identificar y descubrir por qué ciertos santos pueden estar en su parroquia.
- ◆ Explique que nuestras oraciones no son dirigidas a las imágenes sino a los santos cuando pedimos su intercesión.
- ◆ Los santos todavía son parte de nuestra comunidad aunque ya no estén aquí en la tierra con nosotros. Son nuestros amigos en el cielo. Ellos viven con el Padre, Jesús, y El Espíritu Santo, María y los otros santos.

10. El Vía crucis

- ◆ La mayoría de las Iglesias Católicas tienen en las paredes las representaciones de las últimas horas de Cristo. Llamamos a estas, VIACRUCIS. Si seguimos la historia de cada estación vemos cuánto sufrió Cristo al cargar su Cruz y fue crucificado y fue sepultado. Sobre todo vemos cuánto nos ama Jesús.
- ◆ Indicar cada estación y ver si ellos son capaces de narrar lo que pasa.

11. Confesionario

- ◆ Asegurase de indicar cual es el confesionario. Mencione que este es un lugar en el que buscamos el perdón de Jesús a través del Sacramento de la Reconciliación. El Sacerdote representa a Jesús.
- ◆ De ser posible vaya dentro del confesionario, para que los niños se sientan cómodos al entrar. Practíqueles lo que deben hacer al entrar al confesionario.
- ◆ Identifique los artículos que hay dentro del confesionario, p. ej: crucifijo, estola, Biblia, silla, reclinatorio y ventanilla, etc. Vea a su alrededor - los confesionarios están acomodados de varias maneras.

12. La Sacristía

- ◆ Ver si el sacerdote o el sacristán están dispuestos a mostrar a los niños las vestiduras sagradas.
- ◆ Ver si el sacerdote o el sacristán están dispuestos a mostrar a los niños el cáliz, la patena, los lienzo, etc.

Preguntas de Repaso – Sacramento de la Eucaristía

DIRECCIÓN: preguntas posibles para repasar el Sacramento de la Eucaristía.

1. ¿Que es el Sacramento de la Sagrada Eucaristía?

Es el Cuerpo y Sangre de Jesús.

Es el memorial del sacrificio de Jesús para perdón de nuestros pecados y Su Resurrección.

Es nuestra oración de la acción de gracias al Padre.

Es nuestro banquete sagrado.

2. ¿Cuándo se hace Jesús presente en la Sagrada Eucaristía?

Jesús se hace presente durante la consagración en la misa.

3. ¿Recibe usted a Jesucristo en la Sagrada Eucaristía? Sí.

4. ¿Qué sacramentos recibo antes de celebrar la Sagrada Eucaristía por primera vez?

Bautismo, Confirmación y Reconciliación.

5. ¿Qué sucede cuando celebro el Bautismo?

El pecado Original y todos mis pecados y sus castigos son lavados. Entonces, el Espíritu Santo viene a morar dentro de mí y me hago hijo de Dios. El Bautismo deja una marca indeleble en mi alma.

6. ¿Qué es una marca indeleble?

Una marca indeleble nunca, nunca, nunca puede ser borrada.

7. ¿Qué pasa en el Sacramento de la Reconciliación?

La reconciliación es la senda que Jesús me señala para re-comenzar. En la Reconciliación los pecados que cometo después de ser bautizado son perdonados.

8. ¿Qué pasa cuándo celebro la Confirmación?

Se me da la fuerza para vivir como discípulo y testigo de Jesucristo.

La Confirmación me deja una señal indeleble en mi alma, como en el Bautismo.

9. ¿Qué debo hacer para recibir la Sagrada Eucaristía?

a. Estar en estado de gracia. No tener pecados graves en mi alma.

b. Ayuno de por una hora, excepto de agua o medicina.

10. ¿Qué debo hacer si tengo un pecado serio en mi alma?

Yo debo acercarme al Sacramento de la Reconciliación antes de ir a recibir la Comunión.

11. ¿Qué debo hacer antes de recibir la Sagrada Eucaristía?

a. Pensar en Jesús

b. Orar.

c. Pedir a Jesús que venga a mi.

12. ¿Cómo debo yo recibir la Sagrada Eucaristía?

Antes de recibirle, hacer una venia doblando la cintura, luego recibir a Jesús en su mano o en su lengua. Usted decide como lo recibirá. Ambas formas son aceptables.

13. ¿Qué debería yo hacer después de recibir la Sagrada Eucaristía?

- a. Agradezca a Jesús por venir.
- b. Diga a Jesús cuánto le ama.
- c. Pida a Jesús que le ayude.
- d. Ore por los demás.
- e. Después de la misa, debe ser un testigo de Jesús para los demás en su vida diaria.

14. ¿Por qué viene Jesús en la Eucaristía a nosotros?

Jesús viene para ayudarnos a ser hijos de Dios y estar con nosotros.

15. ¿Con qué frecuencia debo asistir a misa? Cada domingo y cada día de obligación

16. ¿Con qué frecuencia puedo asistir a misa y recibir la Sagrada Eucaristía?

Yo puedo asistir a misa todos los días y recibir la Sagrada Eucaristía todos los días.

17. ¿A quién dio Jesús el poder de cambiar el pan y vino ordinario en Su Cuerpo y Su Sangre?

A los Doce Apóstoles y a sus sucesores, los obispos y los sacerdotes que ellos ordenan.

18. ¿Cuándo les dio Jesús este poder?

En la Última Cena el Jueves Santo.

19. ¿Cómo consiguen los obispos y los sacerdotes este poder de Jesús?

Por el Sacramento del Orden Sacerdotal.

20. ¿Qué es el Sagrario?

El lugar Sagrado en el cual se reserva la Eucaristía entre las misas.

21. ¿Tiene cada Iglesia Católica un Sagrario?

Sí. Por lo general se encuentra cerca del altar.

22. ¿Qué deberíamos hacer al ver el Sagrario?

Hacer la Señal de la cruz y una genuflexión.

23. ¿Por qué hacemos la genuflexión cuándo vemos el Sagrario?

Porque Jesús está realmente presente y Él es nuestro Salvador y Señor. La genuflexión es un signo de nuestra reverencia. Es una forma de mostrarle a Jesús nuestro amor.

La Eucaristía

Referencias del Catecismo

El Catecismo de la Iglesia Católica

Enseguida tenemos algunos párrafos seleccionados del Catecismo de la Iglesia Católica sobre la Eucaristía. Las notas no han sido incluidas. El Catecismo de la Iglesia Católica es norma segura para conocer y enseñar lo que la Iglesia católica tiene en este tiempo y era. Cada hogar debe tener una copia del Catecismo de la Iglesia Católica y una Biblia. Si su hogar no tiene estos libros puede buscar en el internet o comunicarse con su parroquia.

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

1322 La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor.

1323 "Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura".

LA EUCARISTIA, FUENTE Y CUMBRE DE LA VIDA ECLECIAL

1324 La Eucaristía es "fuente y cima de toda la vida cristiana". "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua".

1325 "La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre".

1326 Finalmente, la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos.

1327 En resumen, la Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe: "Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar".

EL NOMBRE DE ESTE SACRAMENTO

1328 La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama: Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras "eucharistein" y "eulogein" recuerdan las bendiciones judías que proclaman - sobre todo durante la comida - las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.

1329 Banquete del Señor porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero en la Jerusalén celestial. Fracción del pan porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en la última Cena. En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección, y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas. Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él. Asamblea eucarística (synaxis), porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia.

1330 Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor. Santo Sacrificio, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también santo sacrificio de la misa, "sacrificio de alabanza", sacrificio espiritual, sacrificio puro y santo, puesto que completa y supera todos los sacrificios de la Antigua Alianza. Santa y divina Liturgia, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más densa en la celebración de este sacramento; en el mismo sentido se la llama también celebración de los santos misterios. Se habla también del Santísimo Sacramento porque es el Sacramento de los Sacramentos. Con este nombre se designan las especies eucarísticas guardadas en el sagrario.

1331 Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo; se la llama también las cosas santas -es el sentido primero de la comunión de los santos de que habla el Símbolo de los Apóstoles -, pan de los ángeles, pan del cielo, medicina de inmortalidad, viático...

1332 Santa Misa porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles (missio) a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.

LA EUCARISTIA EN LA ECONOMIA DE LA SALVACION

Los signos del pan y del vino

1333 En el corazón de la celebración de la Eucaristía se encuentran el pan y el vino que, por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Fiel a la orden del Señor, la Iglesia continúa haciendo, en memoria de él, hasta su retorno glorioso, lo que él hizo la víspera de su pasión: "Tomó pan...", "tomó el cáliz lleno de vino...". Al convertirse misteriosamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, los signos del pan y del vino siguen significando también la bondad de la creación. Así, en el ofertorio, damos gracias al Creador por el pan y el vino, fruto "del trabajo del hombre", pero antes, "fruto de la tierra" y "de la vid", dones del Creador. La Iglesia ve en el gesto de Melquisedec, rey y sacerdote, que "ofreció pan y vino" una prefiguración de su propia ofrenda.

1334 En la Antigua Alianza, el pan y el vino eran ofrecidos como sacrificio entre las primicias de la tierra en señal de reconocimiento al Creador. Pero reciben también una nueva significación en el contexto del Exodo: los panes ácidos que Israel come cada año en la Pascua conmemoran la salida apresurada y

liberadora de Egipto. El recuerdo del maná del desierto sugerirá siempre a Israel que vive del pan de la Palabra de Dios. Finalmente, el pan de cada día es el fruto de la Tierra prometida, prenda de la fidelidad de Dios a sus promesas. El "cáliz de bendición", al final del banquete pascual de los judíos, añade a la alegría festiva del vino una dimensión escatológica, la de la espera mesiánica del restablecimiento de Jerusalén. Jesús instituyó su Eucaristía dando un sentido nuevo y definitivo a la bendición del pan y del cáliz.

1335 Los milagros de la multiplicación de los panes, cuando el Señor dijo la bendición, partió y distribuyó los panes por medio de sus discípulos para alimentar la multitud, prefiguran la sobreabundancia de este único pan de su Eucaristía. El signo del agua convertida en vino en Caná anuncia ya la Hora de la glorificación de Jesús. Manifiesta el cumplimiento del banquete de las bodas en el Reino del Padre, donde los fieles beberán el vino nuevo convertido en Sangre de Cristo.

1336 El primer anuncio de la Eucaristía dividió a los discípulos, igual que el anuncio de la pasión los escandalizó: "Es duro este lenguaje, ¿quién puede escucharlo?". La Eucaristía y la cruz son piedras de tropiezo. Es el mismo misterio, y no cesa de ser ocasión de división. "¿También vosotros queréis marcharos?" esta pregunta del Señor, resuena a través de las edades, invitación de su amor a descubrir que sólo él tiene "palabras de vida eterna", y que acoger en la fe el don de su Eucaristía es acogerlo a él mismo.

La institución de la Eucaristía

1337 El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor. Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, "constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento".

1338 Los tres evangelios sinópticos y S. Pablo nos han transmitido el relato de la institución de la Eucaristía; por su parte, S. Juan relata las palabras de Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, palabras que preparan la institución de la Eucaristía: Cristo se designa a sí mismo como el pan de vida, bajado del cielo.

1339 Jesús escogió el tiempo de la Pascua para realizar lo que había anunciado en Cafarnaúm: dar a sus discípulos su Cuerpo y su Sangre: Llegó el día de los Azimos, en el que se había de inmolar el cordero de Pascua; (Jesús) envió a Pedro y a Juan, diciendo: `Id y preparadnos la Pascua para que la comamos'...fueron... y prepararon la Pascua. Llegada la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; y les dijo: `Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios'...Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: `Esto es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío'. De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: `Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros'.

1340 Al celebrar la última Cena con sus apóstoles en el transcurso del banquete pascual, Jesús dio su sentido definitivo a la pascua judía. En efecto, el paso de Jesús a su Padre por su muerte y su resurrección, la Pascua nueva, es anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la pascua final de la Iglesia en la gloria del Reino.

"Haced esto en memoria mía"

1341 El mandamiento de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras "hasta que venga", no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los apóstoles y sus sucesores del *memorial* de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre.

1342 Desde el comienzo la Iglesia fue fiel a la orden del Señor. De la Iglesia de Jerusalén se dice: Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, fieles a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones...Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y con sencillez de corazón.

1343 Era sobre todo "el primer día de la semana", es decir, el domingo, el día de la resurrección de Jesús, cuando los cristianos se reunían para "partir el pan". Desde entonces hasta nuestros días la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encontramos por todas partes en la Iglesia, con la misma estructura fundamental. Sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia.

1344 Así, de celebración en celebración, anunciando el misterio pascual de Jesús "hasta que venga", el pueblo de Dios peregrinante "camina por la senda estrecha de la cruz" (AG 1) hacia el banquete celestial, donde todos los elegidos se sentarán a la mesa del Reino.

LA CELEBRACION LITURGICA DE LA EUCARISTIA

1346 La liturgia de la Eucaristía se desarrolla conforme a una estructura fundamental que se ha conservado a través de los siglos hasta nosotros. Comprende dos grandes momentos que forman una unidad básica:

- La reunión, la liturgia de la Palabra, con las lecturas, la homilía y la oración universal;
- la liturgia eucarística, con la presentación del pan y del vino, la acción de gracias consecratoria y la comunión.

Liturgia de la Palabra y Liturgia eucarística constituyen juntas "un solo acto de culto"; en efecto, la mesa preparada para nosotros en la Eucaristía es a la vez la de la Palabra de Dios y la del Cuerpo del Señor.

1347 He aquí el mismo dinamismo del banquete pascual de Jesús resucitado con sus discípulos: en el camino les explicaba las Escrituras, luego, sentándose a la mesa con ellos, "tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio".

1350 La presentación de las ofrendas (el ofertorio): entonces se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico en el que se convertirán en su Cuerpo y en su Sangre. Es la acción misma de Cristo en la última Cena, "tomando pan y una copa". "Sólo la Iglesia presenta esta oblación, pura, al Creador, ofreciéndole con acción de gracias lo que proviene de su creación". La presentación de las ofrendas en el altar hace suyo el gesto de Melquisedec y pone los dones del Creador en las manos de Cristo. El es quien, en su sacrificio, lleva a la perfección todos los intentos humanos de ofrecer sacrificios.

1355 En la comunión, precedida por la oración del Señor y de la fracción del pan, los fieles reciben "el pan del cielo" y "el cáliz de la salvación", el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó "para la vida del mundo": Porque este pan y este vino han sido, según la expresión antigua "eucaristizados", "llamamos a este alimento Eucaristía y nadie puede tomar parte en él si no cree en la verdad de lo que se enseña entre nosotros, si no ha recibido el baño para el perdón de los pecados y el nuevo nacimiento, y si no vive según los preceptos de Cristo".

EL SACRIFICIO SACRAMENTAL: ACCION DE GRACIAS, MEMORIAL, PRESENCIA

1356 Si los cristianos celebran la Eucaristía desde los orígenes, y de forma que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas y de liturgias, sucede porque sabemos que estamos sujetos al mandato del Señor, dado la víspera de su pasión: "haced esto en memoria mía".

1357 Cumplimos este mandato del Señor celebrando el memorial de su sacrificio. Al hacerlo, ofrecemos al Padre lo que él mismo nos ha dado: los dones de su Creación, el pan y el vino, convertidos por el poder del Espíritu Santo y las palabras de Cristo, en el Cuerpo y la Sangre del mismo Cristo: Así Cristo se hace real y misteriosamente presente.

1358 Por tanto, debemos considerar la Eucaristía — como acción de gracias y alabanza al Padre — como memorial del sacrificio de Cristo y de su Cuerpo, — como presencia de Cristo por el poder de su Palabra y de su Espíritu.

1361 La Eucaristía es también el sacrificio de alabanza por medio del cual la Iglesia canta la gloria de Dios en nombre de toda la creación. Este sacrificio de alabanza sólo es posible a través de Cristo: él une los fieles a su persona, a su alabanza y a su intercesión, de manera que el sacrificio de alabanza al Padre es ofrecido por Cristo y con Cristo para ser aceptado en él.

EL MEMORIAL SACRIFICIAL DE CRISTO Y DE SU CUERPO, QUE ES LA IGLESIA

1362 La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo. En todas las plegarias eucarísticas encontramos, tras las palabras de la institución, una oración llamada anámnesis o memorial.

1363 En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres. En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la pascua, los acontecimientos del Exodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.

1364 El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y esta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual: "Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado, se realiza la obra de nuestra redención" (LG 3).

1365 Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: "Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros" y "Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros". En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que "derramó por muchos para remisión de los pecados".

1369 Toda la Iglesia se une a la ofrenda y a la intercesión de Cristo. Encargado del ministerio de Pedro en la Iglesia, el Papa es asociado a toda celebración de la Eucaristía en la que es nombrado como signo y servidor de la unidad de la Iglesia universal. El obispo del lugar es siempre responsable de la Eucaristía, incluso cuando es presidida por un presbítero; el nombre del obispo se pronuncia en ella para significar su presidencia de la Iglesia particular en medio del presbiterio y con la asistencia de los diáconos. La comunidad intercede también por todos los ministros que, por ella y con ella, ofrecen el sacrificio

eucarístico: Que sólo sea considerada como legítima la eucaristía que se hace bajo la presidencia del obispo o de quien él ha señalado para ello. Por medio del ministerio de los presbíteros, se realiza a la perfección el sacrificio espiritual de los fieles en unión con el sacrificio de Cristo, único Mediador. Este, en nombre de toda la Iglesia, por manos de los presbíteros, se ofrece incruenta y sacramentalmente en la Eucaristía, hasta que el Señor venga.

1370 A la ofrenda de Cristo se unen no sólo los miembros que están todavía aquí abajo, sino también los que están ya en la gloria del cielo: La Iglesia ofrece el sacrificio eucarístico en comunión con la santísima Virgen María y haciendo memoria de ella así como de todos los santos y santas. En la Eucaristía, la Iglesia, con María, está como al pie de la cruz, unida a la ofrenda y a la intercesión de Cristo.

1372 S. Agustín ha resumido admirablemente esta doctrina que nos impulsa a una participación cada vez más completa en el sacrificio de nuestro Redentor que celebramos en la Eucaristía: Esta ciudad plenamente rescatada, es decir, la asamblea y la sociedad de los santos, es ofrecida a Dios como un sacrificio universal por el Sumo Sacerdote que, bajo la forma de esclavo, llegó a ofrecerse por nosotros en su pasión, para hacer de nosotros el cuerpo de una tan gran Cabeza... Tal es el sacrificio de los cristianos: "siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo" Y este sacrificio, la Iglesia no cesa de reproducirlo en el Sacramento del altar bien conocido de los fieles, donde se muestra que en lo que ella ofrece se ofrece a sí misma.

La presencia de Cristo por el poder de su Palabra y del Espíritu Santo

1373 "Cristo Jesús que murió, resucitó, que está a la derecha de Dios e intercede por nosotros", está presente de múltiples maneras en su Iglesia: en su Palabra, en la oración de su Iglesia, "allí donde dos o tres estén reunidos en mi nombre", en los pobres, los enfermos, los presos, en los sacramentos de los que él es autor, en el sacrificio de la misa y en la persona del ministro. Pero, "sobre todo, (está presente) bajo las especies eucarísticas".

1374 El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella "como la perfección de la vida espiritual y el fin al que tienden todos los sacramentos". En el santísimo sacramento de la Eucaristía están "contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero". "Esta presencia se denomina `real', no a título exclusivo, como si las otras presencias no fuesen `reales', sino por excelencia, porque es substancial, y por ella Cristo, Dios y hombre, se hace totalmente presente".

1377 La presencia eucarística de Cristo comienza en el momento de la consagración y dura todo el tiempo que subsistan las especies eucarísticas. Cristo está todo entero presente en cada una de las especies y todo entero en cada una de sus partes, de modo que la fracción del pan no divide a Cristo.

1378 El culto de la Eucaristía. En la liturgia de la misa expresamos nuestra fe en la presencia real de Cristo bajo las especies de pan y de vino, entre otras maneras, arrodillándonos o inclinándonos profundamente en señal de adoración al Señor. "La Iglesia católica ha dado y continua dando este culto de adoración que se debe al sacramento de la Eucaristía no solamente durante la misa, sino también fuera de su celebración: conservando con el mayor cuidado las hostias consagradas, presentándolas a los fieles para que las veneren con solemnidad, llevándolas en procesión".

1379 El Sagrario (tabernáculo) estaba primeramente destinado a guardar dignamente la Eucaristía para que pudiera ser llevada a los enfermos y ausentes fuera de la misa. Por la profundización de la fe en la presencia real de Cristo en su Eucaristía, la Iglesia tomó conciencia del sentido de la adoración silenciosa

del Señor presente bajo las especies eucarísticas. Por eso, el sagrario debe estar colocado en un lugar particularmente digno de la iglesia; debe estar construido de tal forma que subraye y manifieste la verdad de la presencia real de Cristo en el santo sacramento.

EL BANQUETE PASCUAL

1382 La misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero la celebración del sacrificio eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión. Comulgar es recibir a Cristo mismo que se ofrece por nosotros.

1383 El altar, en torno al cual la Iglesia se reúne en la celebración de la Eucaristía, representa los dos aspectos de un mismo misterio: el altar del sacrificio y la mesa del Señor, y esto, tanto más cuanto que el altar cristiano es el símbolo de Cristo mismo, presente en medio de la asamblea de sus fieles, a la vez como la víctima ofrecida por nuestra reconciliación y como alimento celestial que se nos da.

“Tomad y comed todos de él”: la comunión

1384 El Señor nos dirige una invitación urgente a recibirle en el sacramento de la Eucaristía: "En verdad en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros".

1385 Para responder a esta invitación, debemos prepararnos para este momento tan grande y santo. S. Pablo exhorta a un examen de conciencia: "Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo". Quien tiene conciencia de estar en pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar.

1387 Para prepararse convenientemente a recibir este sacramento, los fieles deben observar el ayuno prescrito por la Iglesia. Por la actitud corporal (gestos, vestido) se manifiesta el respeto, la solemnidad, el gozo de ese momento en que Cristo se hace nuestro huésped.

1388 Es conforme al sentido mismo de la Eucaristía que los fieles, con las debidas disposiciones, comulguen cuando participan en la misa. Los fieles, en el mismo día, pueden recibir la Santísima Eucaristía sólo una segunda vez: "Se recomienda especialmente la participación más perfecta en la misa, recibiendo los fieles, después de la comunión del sacerdote, del mismo sacrificio, el cuerpo del Señor".

1389 La Iglesia obliga a los fieles a participar los domingos y días de fiesta en la divina liturgia y a recibir al menos una vez al año la Eucaristía, si es posible en tiempo pascual, preparados por el sacramento de la Reconciliación. Pero la Iglesia recomienda vivamente a los fieles recibir la santa Eucaristía los domingos y los días de fiesta, o con más frecuencia aún, incluso todos los días.

1390 Gracias a la presencia sacramental de Cristo bajo cada una de las especies, la comunión bajo la sola especie de pan ya hace que se reciba todo el fruto de gracia propio de la Eucaristía. Por razones pastorales, esta manera de comulgar se ha establecido legítimamente como la más habitual en el rito latino. "La comunión tiene una expresión más plena por razón del signo cuando se hace bajo las dos especies. Ya que en esa forma es donde más perfectamente se manifiesta el signo del banquete eucarístico". Es la forma habitual de comulgar en los ritos orientales.

1394 Como el alimento corporal sirve para restaurar la pérdida de fuerzas, la Eucaristía fortalece la caridad que, en la vida cotidiana, tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales. Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en él: Porque Cristo murió por nuestro amor, cuando hacemos conmemoración de su muerte en nuestro sacrificio, pedimos que venga el Espíritu Santo y nos comunique el amor; suplicamos fervorosamente que aquel mismo amor que impulsó a Cristo a dejarse crucificar por nosotros sea infundido por el Espíritu Santo en nuestro propios corazones, con objeto de que consideremos al mundo como crucificado para nosotros, y sepamos vivir crucificados para el mundo...y, llenos de caridad, muertos para el pecado vivamos para Dios.

1395 Por la misma caridad que enciende en nosotros, la Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper con él por el pecado mortal. La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales. Esto es propio del sacramento de la Reconciliación. Lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia.

1396 La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo. La Eucaristía realiza esta llamada: "El cáliz de bendición que bendicimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan":

1397 La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos. Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso.

1398 La Eucaristía y la unidad de los cristianos. Ante la grandeza de este misterio, S. Agustín exclama ("¡Oh sacramento de piedad, oh signo de unidad, oh vínculo de caridad!". Cuanto más dolorosamente se hacen sentir las divisiones de la Iglesia que rompen la participación común en la mesa del Señor, tanto más apremiantes son las oraciones al Señor para que lleguen los días de la unidad completa de todos los que creen en él.

1399 Las Iglesias orientales que no están en plena comunión con la Iglesia católica celebran la Eucaristía con gran amor. "Mas como estas Iglesias, aunque separadas, tienen verdaderos sacramentos, y sobre todo, en virtud de la sucesión apostólica, el sacerdocio y la Eucaristía, con los que se unen aún más con nosotros con vínculo estrechísimo". Una cierta comunión in sacris, por tanto, en la Eucaristía, "no solamente es posible, sino que se aconseja...en circunstancias oportunas y aprobándolo la autoridad eclesiástica".

1400 Las comunidades eclesiales nacidas de la Reforma, separadas de la Iglesia católica, "sobre todo por defecto del sacramento del orden, no han conservado la sustancia genuina e íntegra del Misterio eucarístico". Por esto, para la Iglesia católica, la intercomunión eucarística con estas comunidades no es posible. Sin embargo, estas comunidades eclesiales "al conmemorar en la Santa Cena la muerte y la resurrección del Señor, profesan que en la comunión de Cristo se significa la vida, y esperan su venida gloriosa".

La Eucaristía, "PRENDA DE LA GLORIA FUTURA"

1402 En una antigua oración, la Iglesia aclama el misterio de la Eucaristía: " (";Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida; se celebra el memorial de su pasión; el alma se llena de gracia, y se nos da la prenda de la gloria futura!"). Si la Eucaristía es el memorial de la Pascua del Señor y por nuestra comunión en el altar somos colmados "de toda bendición gracia celestial", la Eucaristía es también la anticipación de la gloria celestial.

1403 En la última cena, el Señor mismo atrajo la atención de sus discípulos hacia el cumplimiento de la Pascua en el reino de Dios: "Y os digo que desde ahora no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que lo beba con vosotros, de nuevo, en el Reino de mi Padre". Cada vez que la Iglesia celebra la Eucaristía recuerda esta promesa y su mirada se dirige hacia "el que viene". En su oración, implora su venida: , "Ven, Señor Jesús", "que tu gracia venga y que este mundo pase" .

1404 La Iglesia sabe que, ya ahora, el Señor viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros. Sin embargo, esta presencia está velada. Por eso celebramos la Eucaristía ("Mientras esperamos la gloriosa venida de Nuestro Salvador Jesucristo" , pidiendo entrar "en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas, por Cristo, Señor Nuestro".

1405 De esta gran esperanza, la de los cielos nuevos y la tierra nueva en los que habitará la justicia, no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía. En efecto, cada vez que se celebra este misterio, "se realiza la obra de nuestra redención" y "partimos un mismo pan que es remedio de inmortalidad, antídoto para no morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre".

Evaluación de Preparación - Primera Reconciliación - Preguntas Posibles para la Entrevista

Lo siguiente es una lista de preguntas posibles para la entrevista. Se recomienda se hagan las preguntas en negrita. Si son pocos los candidatos se pueden agregar preguntas. No podrá preguntar a cada candidato todas las preguntas. Sea conciente de la edad del candidato y del nivel de comprensión apropiadamente.

1. ¿Hola, (el nombre del estudiante), cómo está usted hoy? ¿o cómo estuvo la escuela hoy? o en parroquias más grandes, podrían preguntar al niño sobre su familia o sus intereses. En resumen haga unas preguntas para poner al niño a gusto. Recuerde que éstos son niños y ellos pueden estar muy nerviosos por la entrevista con usted.

2. ¿Para que sacramento te has estado preparando a recibir?

3. ¿Quién nos dio este sacramento? ¿Cuándo nos dio este sacramento? ¿Por qué nos dio Jesús esto?

4. ¿Qué significa "la reconciliación"? ¿... "perdón"? ¿... "misericordia"? "¿estar arrepentidos"?

5. ¿Cuál es el pecado? ¿Cuáles son algunos ejemplos de pecado? ¿Son pecados los accidentes? ¿Son pecados los errores? ¿Por qué no?

6. ¿Podemos cometer pecados con nuestros pensamientos? ¿Palabras? ¿Hechos? ¿Cosas que dejamos de hacer? ¿Ayudar a otros a pecar?

7. ¿Cuándo pecamos deja Jesús de amarnos?

8. ¿Por qué debemos pedirle a Dios que nos perdone cuándo pecamos?

9. ¿Qué es la contrición?

10. ¿Por qué debemos sentir arrepentimiento por pecar y tratar de nunca hacerlos otra vez?

11. ¿Cómo te preparas a recibir la Reconciliación? ¿Qué haces cuándo entras al confesionario? ¿Qué haces cuándo sales del confesionario?

12. ¿Cuál es el papel del sacerdote en la Reconciliación? ¿Por qué decimos nuestros pecados a un sacerdote?

13. ¿Puede alguna vez el sacerdote decirle a otra persona lo que tu confesaste?

14. ¿Qué pasa en el sacramento de la Reconciliación?

15. ¿Para que es la penitencia?

16. ¿Para que es la absolución?

17. ¿Con qué frecuencia debes recibir este sacramento? ¿Por qué?

18. ¿Cuáles son algunas formas en las cuales Jesús nos ayuda a evitar el pecado?

Evaluación de Preparación - Confirmación / Eucaristía - Preguntas Posibles para la Entrevista

Lo siguiente es una lista de preguntas posibles para la entrevista. Se recomienda se hagan las preguntas en negrita. Si son pocos los candidatos se pueden agregar preguntas. No podrá preguntar a cada candidato todas las preguntas. Sea conciente de la edad del candidato y del nivel de comprensión apropiadamente.

1. ¿Hola, (el nombre del estudiante), cómo está usted hoy? ¿o cómo estuvo la escuela hoy? o en parroquias más grandes, podrían preguntar al niño sobre su familia o sus intereses. En resumen haga unas preguntas para poner al niño a gusto. Recuerde que éstos son niños y ellos pueden estar muy nerviosos por la entrevista con usted.

2. ¿Para que sacramento te has estado preparando a recibir?

3. ¿Quién nos dio este sacramento? ¿Cuándo nos dio este sacramento? ¿Por qué nos dio Jesús esto?

4. ¿Cómo reciben este poder de Jesús, los Obispos hoy día?

5. ¿Cuáles son algunos efectos de la Confirmación?

6. ¿Qué significa estar mas unidos con Jesús y con la Iglesia? ¿Qué es la Iglesia? ¿Quién pertenece a la Iglesia?

7. ¿Cómo nos ayudan la Confirmación y la Eucaristía a vivir como discípulos de Jesús?

8. ¿Qué es un marca indeleble?

9. ¿Cómo se prepara para la Confirmación? ¿Cuántas veces se puede recibir la Confirmación?

10. ¿Puedes ver al Espíritu Santo en la Confirmación?

11. ¿Por qué tiene olor el Santo Crisma?

12. ¿Qué significa ser "sellados con el Espíritu Santo?"

13. ¿Qué sacramentos celebras antes de la Confirmación? ¿Qué sucede al celebrar el Bautismo? ¿Qué sucede en la Reconciliación?

14. ¿Por qué el Sacramento de la Eucaristía es el más importante (fuente y cumbre)?

15. ¿Descendió el Espíritu Santo sobre Jesús?

16. ¿Estaban Pedro y los Apóstoles llenos del Espíritu Santo? ¿Qué sucedió con Pedro y los apóstoles después de que fueron llenos del Espíritu Santo?

17. Comparta el santo patrono que el candidato ha elegido. Aquí están algunas preguntas posibles: ¿A cual Santo has elegido para ser tu santo patrono? ¿Por qué elegiste a este Santo?

18. ¿Qué sucede con el Pan y el Vino en Misa? ¿Cuándo sucede?

19. ¿Qué pasa con las hostias consagradas después de Misa?
20. ¿Qué debes hacer al ver el Sagrario? ¿Por qué? ¿Tienen las otras Iglesias un Sagrario?
21. ¿Porque llamamos a la Eucaristía memorial? ... sacrificio ... banquete ... Acción de Gracias?
- 22. ¿Cómo te preparas para recibir la Sagrada Comunión?**
23. ¿Qué debes hacer si no has ayunado por una hora? ¿Qué debes hacer si tienes pecados graves?
24. ¿Qué acto de reverencia debes hacer antes de caminar a recibir la Sagrada Comunión?
25. ¿Qué debes hacer después de recibir la Sagrada Comunión?
26. ¿Recibes a Jesús en la Eucaristía? ¿Ves a Jesús?
27. ¿Cuál es el papel del Sacerdote en la Misa?
28. ¿Con que frecuencia quiere Jesús que asistas a Misa?
29. ¿Cómo participas en la Misa? (Respuesta: dando gloria a Dios)